

**Le felicito por su constancia,  
talento y entusiasmo en el culto  
de nuestra patrona la Belleza**

**137. A Eduardo de Ory (En Zaragoza)**

*París, 19 de octubre, 1907*

*Mi distinguido señor y querido poeta:*

*He recibido los primeros números de Azul, cuyo envío le agradezco, lo mismo que sus amables cartas.*

*Le felicito por su constancia, talento y entusiasmo en el culto de nuestra patrona la Belleza.*

*Parto para Nicaragua y México dentro de cuatro días. Hasta la vuelta, pues, y quedo su afectísimo seguro servidor y amigo.*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 471) y **DA** (1963: 100). Su original autógrafo en **AERD** lleva de membrete la dirección del remitente en París: "3 rue Corneille". Darío había recibido de su discípulo español, o más específicamente gaditano, la carta del 6 de febrero de 1907, suscrita en Zaragoza, anunciándole que el próximo mes publicaría en esa ciudad de España una revista hispanoamericana (sic) con el título *Azul*". Y le solicitaba, además, un retrato y una poesía. Esta fue la "Salutación al águila", pero con el título simplificado ("El Águila") y, curiosamente, en prosa; apareció en el n.º 5 de *Azul*, 1 de noviembre, 1907. La presente carta fue difundida por de Ory en el mismo número, p. 20. Cfr. **JEA**: *Azul... de Rubén Darío/Nuevas perspectivas*. Washington, Organización de los Estados Americanos, 1993, p. 51.

Pero la primera carta que dirigió a Darío el ensayista y poeta español data del 24 de marzo de 1905, la cual y "chorrea admiración y un fervor que el paso de los tiempos probaría auténtico e inalterable". En efecto, de Ory publicó un *Rubén Darío, su personalidad literaria* (s.a.), estudio que preparaba desde 1908, año en que había concluido otro sobre Enrique Gómez Carrillo, aparte de las dos ediciones de su *Rubén Darío*. Al margen de su vida y de su muerte. Recuerdos de recuerdos. Intimidades. Opiniones de la crítica. Homenaje a la muerte del poeta. Detalles curiosos. Elogios líricos. Sus poesías olvidadas. Cádiz, Edición España y América, 1917 y Cádiz, Tipografía Comercial, (1918).

Eduardo de Ory fue autor, al menos, de dos poemarios: *Aires de Andalucía* y *Mariposas de oro*. Envió otras doce cartas y dos tarjetas a Darío. En una de las primeras, le solicitó el nombramiento de Cónsul de Nicaragua en Cádiz, su ciudad natal.

## La gira es encantadora

### 138. A José María Castrillo

Masatepe, 7 de diciembre, 1907

Director de El Comercio:

*Manifiéstole gustoso que la gira es encantadora. El paisaje prodigioso, el ferrocarril una obra digna de toda admiración y aplauso, y la cordialidad de Masaya, de las que quedarán hondamente grabadas en mi recuerdo.*

Su afectísimo

Rubén Darío

Juan B. Prado, comp... : *Laurel solariego* (Managua, Tipografía Internacional, 1909, p. 47). Este telegrama fue precedido por la siguiente tarjeta al mismo destinatario: "Rubén Darío / agradece al señor director de *El Comercio*, las frases benévolas y el homenaje de admiración y simpatía que le ha dispensado en las columnas de su interesante diario. Lo saluda y le es grato ponerse a sus órdenes. / Noviembre 25-97" (op. cit., p. 17). Castillo, además de director, era propietario de *El Comercio*, desde su primera aparición el 2 de julio de 1896; este diario considerado el "Decano de la prensa nacional" de su tiempo, duró hasta mayo de 1933 y fue el primero en alcanzar un tiraje de diez mil ejemplares. José María Castrillo (El Viejo, 1860-Managua, 1940) ha sido tipógrafo en las imprentas de Justo Hernández (León) y Anselmo H. Rivas (Granada), y socio en Granada de José Dolores Gámez antes de fundar *El Comercio*.

En las 482 páginas de *El laurel solariego*, título que facilitara el propio Rubén a Prado, éste coleccionó "todo lo escrito referente a Rubén Darío, a su llegada al país..." en 1907, (op. cit., p. V). En relación a la "gira" a que alude en el presente telegrama, se desarrolló el propio 7, partiendo los organizadores e invitados con el poeta después de las 7 de la mañana, en tren, de Masaya hacia Diriamba. En la mitad del trayecto junto a la laguna de

Apoyo, se detuvo el convoy para tomar un ligero descanso, "mientras se obsequiaba a la concurrencia con sandwiches y licores (...) Nos manifestó el gran poeta —relata el cronista Gustavo Alemán Bolaños— que en su larga peregrinación apenas ha visto grandiosidades como aquellas en las abruptas montañas de Suiza" (op. cit., p. 44).

El regreso de Diriamba fue a la una y media de la tarde. A las tres, ya estaban en "Saratoga", finca en que tuvo lugar el banquete, que presidían Darío, Alejandro Bermúdez e Hildebrando A. Castellón. "La banda de los supremos poderes, mientras tanto, ejecutaba un concierto especial cuyo programa circuló en el comedor. A la hora del champaña ofreció la fiesta el iniciador, en elegantes frases llenas de cariño e interpretadoras de la gran admiración que Masaya siente por el ilustre bardo, gloria de las letras hispanas. Rubén púsose de pie: todas las miradas estaban pendientes de sus labios, cuando de ellos brotaron sus agradecimientos, llenos de sinceridad. Su contestación fue en versos improvisados..." (op. cit., p. 45).

## Mis impresiones de hoy

### 139. A Manuel Coronel Matus

Diario de Granada

*Condensó a su pedido mis impresiones de hoy. Un gentil entusiasmo en la artística Masaya. Una obra estupenda este ferrocarril a los Pueblos, esfuerzo de los más brillantemente coronados en la obra del general Zelaya. Un paisaje de encanto. Una amabilidad generosa en todos los que tan calurosamente me han manifestado sus simpatías. Un bouquet de damas en un vagón de flores. Mi gratitud y honda impresión cordial.*

Su amigo

Rubén Darío

Telegrama publicado en *La Noticia* (Managua, 3 de agosto, 1938, p. 3). Enviado a las 10 a.m. con esta indicación al final de la firma: "Transmitase inmediatamente —Jefe Político— GUSTAVO ABAUNZA". Localizado por **JJT**.

Manuel Coronel Matus (1864-1910): político y literato nicaragüense. Dirigió, entonces, *El Diario de Granada*. Desde 1890 conoció a Darío en

Guatemala, donde el poeta le dedicó la *romanza en prosa* "A una estrella", incluida en la segunda edición de *Azul...*; allí, en la nota XXVII, lo detalla: "apareció con una dedicatoria a Manuel Coronel Matus, excelente amigo, inteligencia brillante, y alma noble".

El texto de otro telegrama, dirigido esta vez a Zelaya, no se conoce; sólo se sabe que en él Darío felicitaba al gobernante "por la grandiosa obra del ferrocarril a los pueblos, que ha llamado la atención por su prodigio y belleza". Cfr. Juan B. Prado, comp: *Laurel solariego*, (op. cit., p. 48).

## **Como un homenaje a la intelectualidad nicaragüense**

### **140. A Antonio Medrano (en León), III**

(León, 25 de diciembre, 1907)

*Rubén Darío*

*Saluda atentamente al distinguido escritor don Antonio Medrano, y le remite adjunta copia de la poesía que tuvo la fineza de recitar en su nombre en la Velada del domingo próximo pasado. Puede publicarla como desea en su importante Revista, y la ofrece como un homenaje a la intelectualidad nicaragüense.*

Rubén Darío: *El retorno a la tierra natal...* Suplemento del n.º 4 de *El Alba* (León, Tip. "J. Hernández", 1907). La respuesta del destinatario, enviada ese mismo día, se localiza en la misma fuente: "A. Medrano / agradece muy cordialmente al grande y glorioso Rubén Darío el real presente que le hace para *El Alba* de su amable poesía. Aprovecha la ocasión para manifestarle su alta admiración y su profundo cariño, y espera que la joven intelectualidad nicaragüense sabrá agradecerle y estima como es justo, tamaña muestra de afectuosísima cordialidad". En cuanto a la *Velada del domingo*, a que se refiere Darío —acto en el que Medrano recitara el poema de Darío "Retorno a la tierra natal"— se realizó en el Teatro Municipal de León el 22 de diciembre de ese mismo año. La siguiente es una crónica de la misma:

"Después de las nueve de la noche, en nuestro Teatro reinaba la ansiedad, la llegada del Poeta tenía tensos los nervios en la espera; por fin llegó el momento y se dio principio a la velada, leyendo el señor síndico municipal

doctor Salomón Selva el acta del Municipio metropolitano que había tomado parte activa en la efectucción de esta lírica fiesta, y algunas frases alusivas a la personalidad del egregio festejado.

Ritualmente el doctor Luis H. Debayle puso el pórtico lírico con sus vibrantes espinelas que dejaron los ánimos absortos, en medio de un sincero y espontáneo abrazo. La orquesta hizo un brillante derroche de armonías. El gran Poeta leyó su fundamental discurso, sabio, terso y bello. El doctor Paniagua Prado, de elocuentes frases, recibió una cordial prueba de merecido aprecio intelectual; y doña Margarita de Alonso, diestra Penélope que juega tejiendo y destejiendo las mallas líricas de los sonidos, hizo surgir del teclado sonoro una luminosa tela como tejida con cabellos de sol y lágrimas de luna: I. Pagliacci. Fue merecidamente ovacionada. Ella triunfa siempre porque su alma dialoga con el instrumento, porque la fiebre del Arte la posee, y es su espíritu el que gime o canta, ríe o solloza en las teclas, arrancando a la armonía sus misterios y diciendo en propia lengua los sentimientos e ideas de los más grandes compositores musicales.

Nuestro poeta Santiago Argüello, de gran renombre, llenó uno de los números del programa recitando sus sentimentales versos *Luz y Sombra* en que su alma de poeta tersa y límpida se ilumina con la mágica luz divina que baja de lo alto y posee su ósculo inmortal en las inspiradas y ardorosas frentes de los elegidos. La señorita Pepa Gil, de trinidad voz, despertó mágicamente su divina jaula de pájaros. Ella conoce el prestigioso pentagrama que pone en todo corazón la abrazadora chispa de la inspiración y emborracha las imaginaciones de los amantes del Arte con el vino genial de los fantásticos ensueños.

El Teatro en esta noche estaba espléndido. La Atenas de nuestra República estaba congregada: "la mentalidad y la belleza brillaban en medio de los festonados palcos artísticamente decorados bajo la solícita y presta dirección de doña Fidelina Castro, noble amiga de las artes, apreciadora del justo quilataje del mérito intelectual y entusiasta sincera por todo lo bueno y todo lo hermoso". Cfr. Juan B. Prado, comp... : *Laurel solariego* (ed. cit., 1908, pp. 216-218).

1908

**Prolonga su permanencia en Nicaragua hasta abril en que viaja de retorno a Europa: "Como alejado y como extraño a vuestras disensiones políticas, no me creo ni siquiera con el derecho de nombrarlas. Yo he luchado y he vivido, no por los Gobiernos, sino por la Patria; y si algún ejemplo quiero dar a la juventud de esta tierra ardiente y fecunda, es el del hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a su hogar entre aires triunfales".** Presenta cartas credenciales de Ministro de Nicaragua a Alfonso XIII, en Madrid (2/VI). También está en Madrid como secretario de la Legación de México, Amado Nervo. Sufre apreturas económicas pues no se le remiten los fondos para su embajada, de lo cual se quejará a Santiago Argüello: "Mis escasos recursos, que apenas me bastaban para Rubén Darío, han tenido que emplearse en todo este tiempo en sostener el decoro del Ministro de Nicaragua ante S. M. Católica. Si te dijera que he tenido que malvender una edición de *Páginas escogidas* y mi piano para poder hacer frente a la situación...". Prologa un libro de Blanco Fombona (*Au-delà des horizons*) y prepara su libro sobre Nicaragua.

## La manifestación de una gratitud y un afecto que perdurarán durante toda la vida

### 141. A Candelaria Mayorga de Zelaya

(Managua, 2 de febrero, 1908)

Rubén Darío

*tiene el honor y el placer de enviar a doña Candelaria de Zelaya, con una usual felicitación el día de su Santo, la manifestación de una gratitud y un afecto que perdurarán durante toda su vida, quedando con la esperanza que los dos "populachos" (ya sabe usted cuanto le*

quiere mi hermana), puedan en unión de mi incomparable Félix Pedro estar en Madrid lo más pronto posible para hacerle los honores de nuestra España, que Ramoncito ayudará a mostrar.

El original de la presente tarjeta con una datación masónica: "Kalendas-1908". La insertó Octavio Rivas Ortiz en su artículo "La elegancia de Rubén Darío". Cfr. *Antología de Oro* (Managua, Editorial Nicaragüense, 1966, p. 49).

Doña Candelaria Mayorga de Zelaya era madre de Félix Pedro, en cuya casa de Managua estuvo hospedado Darío; a *Ramoncito* no ha sido posible identificar.

## **Esas "cosas" me causan insomnios dañosos para mi salud**

### **142. A Manuel Maldonado (en Managua), I**

*León, 8 de febrero, 1908*

*Mi querido Manuel:*

*Hablé con Santiago para la cuestión Trébol. Me dijo que hablaría contigo por teléfono.*

*De mi te diré que me encuentro muy molesto por manifestaciones semejantes a las que te dije de la casa de Félix Pedro. Quisiera que hablaras con Alberto para ver cómo se evita eso. En verdad mis nervios no son para ciertas cosas y yo no debí haber pasado del umbral de la puerta. Si esto continúa, no sabré qué hacer, pues esas "cosas" me causan insomnios dañosos para mi salud. Repito que no tengo fuerzas ni nervios para tal asunto. La cosa no pasa por ahora de golpes en los muros.*

*A otra cosa. Procura destruir el efecto de la babosada. Luis hará lo mismo cuando vaya a Managua.*

*Me voy al campo a pasar una temporada de no pensar, y a cazar, y a andar cabalgando.*

*Un abrazo de tu amigo*

*Rubén*

Su original autógrafo en poder de Silvio Bermúdez Cuadra, vecino de Granada, Nicaragua. Apareció facsimilamente reproducido en *El Mundo* (Granada, Año II, n.º 444, sábado 11 de julio, 1970, p. 5).

**JJT** afirma que el principal contenido de esta carta cifrada se refiere a una experiencia teosófica de Darío. No en vano el 24 de enero de 1908 — quince días antes— había tenido lugar, con gran pompa, su iniciación masónica en la Logia Progreso n.º 10, de Managua.

A esa iniciación concurrió Maldonado, entre otras personalidades centro-americanas. “*De Guatemala, el eminente sabio y político don Juan Ponciano y el candidato a la presidencia de esa república, general don José León Castillo; de El Salvador, el doctor Fernando Comejo, de Honduras, el expresidente doctor Policarpo Bonilla, y el general Guadalupe Reyes y los doctores Ricardo Alduvín y Paulino Valladares; de Costa Rica, los profesores don Virgilio Salazar y don Juan Bautista Jiménez. De Nicaragua, el fogoso periodista don José Dolores Gámez [que era el representante del Supremo Consejo Centro-Americano de la masonería en el país] y los doctores Rodolfo Espinosa, Juan Francisco Gutiérrez, Manuel Maldonado, Rafael Zenón Rivera, Manuel Reyes Mayorga, Emilio Espinosa, Francisco López Bravo, etc., y la mayor parte de las diferentes logias de los Departamentos de la República. Hubo también masones de diferentes nacionalidades (...)*”. Cfr. Manuel Mantero: “¿Era masón Rubén Darío?”, en *Antropos* (Barcelona, n.º 170/171, enero-abril, 1997, p. 131).

Santiago es, obviamente, Santiago Argüello (1871-1940), quien no asistió a dicha iniciación. Félix Pedro era de apellido Zelaya: hijo de doña Candelaria Mayorga viuda de Zelaya —a quien Darío, como vimos, había felicitado el día de su santo el 2 de febrero— y muy amigo de Darío (abogado y notario, además de diputado, nació y murió en Managua). Alberto, de apellido Gámez, era hermano de José Dolores Gámez y notable pedagogo formado en Alemania.

Las “cosas” a que alude son espíritus elementales que, según la teosofía, se manifiestan y se burlan de las personas. La “babosada” —un nicaragüensismo— es otra manera de referirse a esas “cosas”.

Además de masón, el destinatario Manuel Maldonado (Mosonte, Nueva Segovia, 1864-Masaya, 1945) era un político liberal y zelayista, médico de profesión, orador y poeta. En 1928 fue uno de los ocho fundadores de la Academia Nicaragüense de la Lengua. Autor de los libros *Canto a Bolívar* (1926), *El supremo diálogo y otros poemas* (1944), *María Magdalena* (1948) y *Lira y tribuna* (1949). Después de oírle un discurso que pronunció el 24 de noviembre de 1907, Darío le escribió un soneto: “Manuel Maldonado”.



## Las agitaciones en que he vivido, la continuidad de fiestas abrumadoras

### 143. A Fabio Fiallo (En Nueva York), I

León, Nicaragua, 11 de febrero, 1908

*Mi muy querido Fabio:*

*Bien sabe Dios que hubiera querido escribirte largas cartas, desde mi llegada a estas tierras; pero bien sabe Dios también las agitaciones en que he vivido, la continuidad de fiestas abrumadoras, y, después de todo, la inevitable mala salud.*

*Grandemente te agradecí el cumplimiento de mi encargo para París. Ya sabía yo que tú eras así.*

*Sabrás que, como lo esperábamos, fui nombrado Ministro en España. Pero todavía creo que pasaré aquí algunos días, antes de ir a ocupar mi puesto. Antes, iré a Méjico. Y no sé si tomo el vapor en Veracruz, o vaya a embarcarme en New York.*

*Rufino [Blanco Fombona] está publicando en la revista de [Gómez] Carrillo unos apuntes íntimos, en los cuales no hay ninguna prudencia ni consideración. Yo, que lo quiero, le aconsejé que dejase eso para su Póstuma. No me ha hecho caso. ¿Creerá que se ha muerto? Lástima de hermoso talento. Yo le he guardado siempre toda clase de consideraciones. El pasa sobre todo. Quizá sean los malos consejeros.*

*Mucho te encargo des mis recuerdos al señor Velásquez (sic). Como te digo, haré todo lo posible por pasar por New York, para verte. Hasta pronto, pues, y recibe un abrazo de tu amigo*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 350) y **RDAM** (1948: 68-69). Primera carta, a la que seguirán catorce, enviada por Darío a su íntimo amigo Fabio Fiallo (Santo Domingo, 1866 - La Habana, 1942), poeta, periodista, cuentista, educador y diplomático dominicano. "Tenía un gran porte de caballero" —señala Antonio Oliver Belmás.

Un año mayor que Darío, éste afirma de aquél: "Fabio Fiallo, espíritu nobilísimo y elevado que en su *Primavera sentimental*, prologada por [Ma-

nuell Díaz Rodríguez, inició sus delicadezas ideológicas y su culto a la hermosura exquisita". Cfr. "Letras dominicanas", ensayo incorporado a *Letras* (París, Garnier Hermanos, 1911, pp. 71-78), volumen dedicado precisamente a Fiallo.

*Primavera sentimental* de índole becqueriana, se publicó en 1902. *Cantaba el ruiseñor*, el segundo de sus poemarios, en 1910. Los demás aparecieron después de la muerte de Darío: *Canciones de la tarde* (1920), con prólogo de Darío; *Canto a la bandera* (1925), *La canción de una vida* (1926), *El balcón de Psiquis* (1935), *Sus mejores versos* (1938), entre otros.

El señor Velázquez: el dominicano Federico Velásquez y Hernández, con quien había comido en el hotel Astoria, Nueva York, acompañado de Fabio Fiallo.

## Hay que luchar en el mundo con muchos enemigos

### 144. A Francisca Sánchez (en París), XXIX

*León, Nicaragua, 12 de febrero, 1908*

*Mi muy querida Tataya:*

*Te escribo de León, a donde he venido a pasar unos días con mi abuelita. Hemos hablado de ti mucho, me ha dicho que si Carmen no se hubiera muerto ella hubiera querido que se la mandáramos. Ella está todavía con fuerzas, y, aunque no muy bien de salud, por su mucha vejez, muy animada.*

*Sabías que el Congreso votó una Ley, por la cual el divorcio se puede hacer más fácilmente. Toda esa gente anda furiosa y el famoso hermano anda diciendo que me iba a matar. No hay cuidado ninguno. Yo ando listo y tengo muchos amigos. Y dentro de unos días me embarcaré, si Dios quiere.*

*En México estaré poco tiempo, así es que yo espero llegar a París en abril. De allí me iré a Madrid a poner la casa.*

*Tengo esperanza de que habrás mejorado mucho y de que María y el niño estén bien. Ya te avisaré por cable el día que salga.*

*¡Cuántas cosas tengo que contarte! Supongo que habrás visto en los periódicos de aquí todas las fiestas y banquetes que me han dado. Pero cuando te cuente verás que ha sido mejor.*

*Hay que luchar en el mundo con muchos enemigos; pero con la ayuda de Dios y de la conciencia se triunfa de todos.*

*Cuidate mi hijita, que pronto nos veremos. Mi hermana Lola vino a verme. Ya te contaré.*

*Muchos besos al niño, a María y a ti.*

Tu Tatay

*Posdata. Espero que habrás seguido cobrando a Don Crisanto. Recuerdos a Juana y Mme. Piat.*

**SARD**, n.º 460 y **AFS** (1964: 58). Escrita a máquina, excepto la posdata autógrafa en papel membretado: "Director y Redacción de *El Alba* / León, Nic., C. A.". Es decir, de la revista dirigida por Antonio Medrano.

*Tataya*: apelativo familiar de Francisca Sánchez inventado por Darío ("Tatay"); procede *Tata*: nicaraguensismo.

*Carmen*: primera capitalización genética de Darío con Francisca Sánchez. Nacida en mayo de 1900, su padre no la conocerá sino en fotografías, pues murió a los nueve meses de una epidemia de viruelas. Al ver su retrato, Darío comentó que se le parecía a *Verlaine*. El padre de Francisca, Celestino Sánchez —que había sido sacristán y alcalde de Navalzaúz— murió también de esa epidemia, contagiado por la nieta.

El *famoso hermano* es Andrés Murillo. Al parecer, lo amenazaba de muerte; pero el poeta, "como buen leonés" diría **JJT**, andaba armado: "Yo ando listo...".

*María y el niño*: María Sánchez —hermana menor de Francisca— y Rubén Darío Sánchez, nacido en París el 2 de octubre de 1907; tenía, pues, menos de cuatro meses. Era "Güicho", el tercer hijo; "Phocas", el segundo, había fallecido en junio de 1905.

*Don Crisanto*: Crisanto Medina (18??-1911), Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Nicaragua ante los gobiernos de Inglaterra, Francia y España; le pagaba su salario a Darío de cónsul en París desde marzo de 1903.

*Mi hermana Lola:* Lola Soriano de Turcios; hermana de madre del poeta, hija de Rosa Sarmiento y del abogado hondureño Juan Benito Soriano. Acompañó a Darío en el momento de su muerte.

**Llevo una vida de eremita.  
Sobriedad absoluta, castidad relativa**

**145. A Manuel Maldonado (en Managua), II**

*León, 18 de febrero, 1908*

*Mi querido Manuel:*

*Antes de llegar tu carta dejaron de "fregar" los elementales. Están reducidos a silencio. Llevo una vida de eremita. Sobriedad absoluta, castidad relativa, paz.*

*Rubén*

Juan Ramón Avilés: "Capítulos que se le olvidaron a Darío. Los apuros que le hizo pasar la teosofía", *Los Domingos / Revista Popular Ilustrada* (Managua, Año V, n.º 251, 8 de abril, 1923, p. 3). Localizada por **JJT**. Esta carta se relaciona con la primera que Darío envió a Maldonado diez días antes: el 8 de febrero: ambas tienen de sujeto a los [espíritus] *elementales*. "Fregar": molestar, es un nicaragüensismo.

**Nunca olvidaré ni sus indicaciones  
amistosas ni sus preciosos consejos**

**146. A José Santos Zelaya, I**

*París, 7 de mayo, 1908*

*Excelentísimo señor general don José Santos Zelaya.*

*Mi respetado y querido general:*

*Acabo de llegar felizmente, y mi primer cuidado es dirigirle un cariñoso y respetuoso saludo, tanto de simpatía personal hacia usted como por los favores inmerecidos que, oficialmente, le debo.*



*Apresuraré mi viaje a Madrid, para donde saldré inmediatamente, a fin de encontrar al Rey a mi llegada, en la Corte, pues tengo noticias de que, después de la fiesta de su aniversario, saldrá en villeggiatura para La Granja, donde dará a luz S. M. la Reina su segundo hijo, acontecimiento que se espera en la primera quincena de junio.*

*En New York tuve el disgusto de saber que periodistas, ligeros o mal intencionados, habían lanzado a la publicidad noticias falsas sobre nuestro país, dando por ciertos falsos fusilamientos hechos por orden de su Gobierno, y sobre un empréstito que, en tono de broma, me suponían a mí encargado de negociar en Londres. Los primeros rumores han sido desmentidos por mí enérgicamente; respecto a lo segundo, no me he creído en el deber de hacerlos rectificar, pues sería de mal gusto acordar seriedad a noticias inocentes que hacen más daño al que las inventa que a la persona contra la que van dirigidos.*

*El señor Medina aún no ha estado (sic) a verme ni me ha enviado el menor saludo. Así es que no he podido comunicarle todavía sus deseos respecto a la condecoración del doctor Debayle.*

*Espero que inmediatamente me remitan la documentación del libro de que hablamos con usted, el doctor Debayle y yo. Usted comprenderá que al escribir yo la introducción de esa obra no me guía sólo la gratitud, que es muy grande, y que desde que la he conocido personalmente ha aumentado considerablemente.*

*Nunca olvidaré ni sus indicaciones amistosas ni sus preciosos consejos, ni todo cuanto debo a usted.*

*Dejando a un lado los cargos y honores que le debo y por los cuales le debo gratitud eterna, mi afección a usted es más viva por su personalidad que por su alto puesto.*

*No extraña usted recibir algún día cualquier aviso o anónimo en mi contra. Es condición humana que se desarrolle la enemistad contra el hombre que se eleva, y usted me ha elevado mucho para no haberme suscitado enemigos. A este propósito, le envío un suelto jocoso que se acaba de publicar. No dudo que alguna vez pueda publicarse otra cosa más seria, pero no por ello menos desprovista de fundamento. Mi conducta no ha de ser otra que la de honrar a quien así me ha honrado, elevándome, paternal y gubernamentalmente, de una manera superior a mis merecimientos.*

*Con todos mis respetos para doña Blanca, me reitero de usted con la consideración personal más distinguida muy agradecido y seguro servidor.*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 183-184) bajo el título: "Ministro de Nicaragua en España". Esta es la primera carta de ocho —siete datadas en 1908 y una en 1909— que Darío envió al presidente Zelaya en su carácter de Ministro residente en Madrid, nombrado el 21 de diciembre de 1907. Como sólo reproduciremos una más, la del 12 de septiembre de 1908, vale la pena consignar lo que Ghiraldo comenta acerca de ellas en su conjunto: "*Tratan de asuntos políticos, de gratitud, de defensa personal, de sucesos cortesanos, de afectos familiares, de impresiones diplomáticas, algunas de las cuales llamarán enormemente la atención; además contienen referencia de conversaciones con reyes y ministros y apreciaciones de ambiente... Y siguen detalles, sobre viajes de americanos ilustres, o económicos, respecto a la misma Legación, que él desempeña, siempre en penuria; datos atingentes al país que representa; contestaciones a campañas de prensa — interesadas o no—; una carta extraordinaria, que despertará interés verdadero por su energía en la defensa de un preso político —Ricardo Trigueros, su concuñado— en las misteriosas y siniestras cárceles de Guatemala, por orden de Estrada Cabrera...*" Cfr. **ARD** (1943: 181 y 182).

Por su lado, las cartas de Zelaya de 1896 y 1911, dirigidas a Darío, y publicadas por Ghiraldo, suman dieciocho. Cfr. **ARD** (1943: 157-180). A través de la enviada a partir de la 15 de abril de 1910, puede comprobarse la lealtad personal y la coherencia política del gran poeta con exgobernante liberal. Basado en ellas, hemos escrito: "No hay que olvidar la vinculación de Darío con el proyecto liberal que, sustentado en el cafcultura con la cual Nicaragua había ingresado al comercio mundial, se expresó en una ideología progresista. El poeta, quien tenía veintiséis años al instaurarse en el poder el general José Santos Zelaya —ejecutor de ese proyecto entre 1893-1909— representaba esa ideología capaz de cuestionar el panamericanismo concebido en Washington, reconocer sustancialmente la herencia española como elemento definitorio de la identidad latinoamericana y enfrentarse políticamente a la diplomacia del dólar. Por eso comprendió la tragedia nacional que extrañaría la anulación del régimen de Zelaya, promovida por el gobierno norteamericano; y demostró hasta el fin su fidelidad con dicho gobernante al colaborar en la obra de éste. *La revolución de Nicaragua y los Estados Unidos* (1910) y redactarle en 1911 su *Refutación a las declaraciones de Taft*. Cfr.: "Noticia básica de Rubén Darío" (*La Prensa Literaria*, 18 de enero, 1997).

Las relaciones Darío-Zelaya ameritan un libro. Lo que se ha publicado al respecto es insuficiente y muy incompleto. Para el poeta, ante todo, Zelaya fue impulsor del progreso en Nicaragua, tal como lo expresó en su dedicatória de *Peregrinaciones* (1901).

## Le ruego este servicio para evitarme ciertas pequeñeces

### 147. A Eugenio Garzón (en París), II

París, 14 de mayo, 1908

Señor Don Eugenio Garzón.

Mi querido amigo:

*Cuando llegué le envié un petit bleu. Luego pasé a su casa. Hoy estuve en El Fígaro. No he tenido aún el placer de verle a usted.*

*Mucho le agradecería dijese usted mañana, en su diario, que yo le he comunicado que la noticia, dada por algunos periódicos yanquis y europeos, de que yo vengo a negociar un empréstito en Londres, es errónea. Hay, en efecto, una negociación en vías de realizarse, pero que está dirigida por los agentes financieros del Gobierno de Nicaragua. En todo caso, sería el señor Medina, Ministro en Inglaterra, quien se entendería principalmente en el asunto, como lo ha hecho otras veces.*

*Le ruego este servicio para evitarme ciertas pequeñeces.*

*Mi misión ante Su Majestad Católica no es sino para estrechar mayormente los lazos de amistad que existen entre Nicaragua y España.*

*Cordial shake-hand de su afectísimo*

Rubén Darío

**ARD** (1943: 456-457). Una de las dos cartas (aparte del *petit bleu* o pequeño recado referido en el primer párrafo) que Rubén dirigiera a Eugenio Garzón (18-19), entonces redactor de *El Fígaro* —famoso diario en español de París— y buen amigo del nicaragüense. En ella le pide rectificar la noticia

de que él no es el negociador del empréstito en Londres, *para evitar ciertas pequeñeces* de su colega diplomático Crisanto Medina.

Periodista, parlamentario y político uruguayo, Garzón nació en la provincia Argentina de Entre Ríos, donde su padre del mismo nombre se hallaba al servicio del gobernador Justo J. Urquiza. Desde muy joven participó en las luchas políticas del Uruguay, afiliándose al Partido Colorado; dos veces lo expulsaron de su país. Viajó a Europa, radicándose en París; allí publicó dos libros: *La flecha del charrúa* (1903) y *Jean Orth* (1907), que le otorgó fama. Este último versaba sobre el misterioso archiduque austriaco Juan Salvador y Darío le dedicó tres artículos: "El triunfo de Garzón" en *El Siglo* (Montevideo, 18 de octubre, 1904), "Jean Orth y Eugenio Garzón" en *Letras* (París, Garnier Hermanos, 1911, pp. 157-162) y "Jean Orth" en *Todo al vuelo* (Madrid, Renacimiento, 1912, pp. 9-13).

Por otro lado, a su autor —que le despertaba mucha simpatía— le consagró una "cabeza" de *Mundial Magazine* (n.º 13, mayo, 1912, p. 41) y una "Balada en honor de Eugenio Garzón", del mismo año.

*Shake-hand*: estrechón de mano en inglés.

## Hay en usted la estofa de un buen periodista

### 148. A Luis Bonafoux hijo

París, 18 de mayo, 1908

*Mi querido Luisito:*

*Gracias por su amable carta y me alegro mucho de verle activo y contento, como lo creo, en esa Metrópoli en que usted ha recibido su educación y que van tan bien con su carácter. He visto alguna de sus cartas al Imparcial y veo que hay en usted la estofa de un buen periodista. ¡Que llegue a ser periodista inglés! Y no olvide que habrá que estar siempre a la altura del apellido.*

*Soy su afectísimo amigo*

Rubén Darío

**PRD** (1969: 468). El destinatario era homónimo y primogénito de Luis Bonafoux (1855-1918), con quien Darío sostuvo copiosa correspondencia y una sincera amistad. Cfr. La carta n.º 151 de este volumen.



Hasta con los hijos de sus amigos, el poeta mantenía relaciones; los casos de Manuel Gálvez hijo y de Alfonso Reyes también ejemplifican este aspecto desconocido de su personalidad.

Ignoramos si Luis Bonafoux hijo llegó a ser *periodista inglés*, como lo deseaba Darío. Al menos, no fue expulsado —como su padre— de España, por su campaña independentista de Puerto Rico; ni de Francia, por su modo especial de juzgar la Primera Guerra Mundial.

## En la República de Nicaragua no existen casas editoriales de música

149. A F. Torralba

Madrid, 19 de junio, 1908

Señor don F. Torralba  
Presente

Muy señor mío:

*Contestando a su carta fechada 2 del corriente, tengo que participarle que en la república de Nicaragua no existen casas editoriales de música. Lo que sí hay son algunas casas importadoras de pianos, entre ellas, la principal de Don Narciso Lacayo de León. Generalmente las importaciones de pianos se hacen de Alemania y los Estados Unidos.*

*Quizás pudiera tener éxito el proyecto de que me habla con extensión para todo Centro América.*

*En Nicaragua hay importantes ferrocarriles que ponen en comunicación las principales poblaciones.*

*Quedo de usted atento seguro servidor,*

*Rubén Darío*

*Posdata: Para mayores datos sobre el país recomiendo a usted una obra que se acaba de publicar: Les Richesses de L'Amérique Centrale por Desiré Pector —Librairie Orientale & Americaine— E. Guilmo, Editeur, 6 Ru de Mezieres— Paris.*

**SARD**, n.º 22. Según **CARD** (1987: 27): "Copia a máquina de carta dirigida por Rubén Darío a F. Torralba, a quien contesta sobre su pregunta acerca de Editoriales de Música en Nicaragua. Copia débil de firma autógrafa".

*Don Nicasio Lacayo*: Hijo de Pánfilo Lacayo Argüello (1812-1893) y nacido en Granada, pronto se instaló en León como activo y honorable comerciante, llegando a ser un verdadero "hijo del Pochote". En su corona fúnebre, Genaro Lugo anota que vivió al servicio de su ciudad de adopción, "en el fácil abastecimiento de su agua potable, en la promoción de empresas industriales, en el establecimiento de institutos y centros de recreo; y, sobre todo, en su devoción notoria por la fundación y el buen régimen del hospital y de benéficas casas para huérfanos..." Cfr. "Don Narciso (Lacayo)", en *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, Managua, n.º 110, noviembre, 1969, p. 26.

Cruzó correspondencia con Darío. Este, por lo menos, le remitió una carta el 20 de junio de 1908, a máquina y con firma autógrafa borrorrma, desde Madrid, recordándole los agradables ratos en León y el Cardón, en Nicaragua.

Acerca de la obra recomendada por Darío, es oportuno consignar lo que escribió en el cap. VIII de *El viaje a Nicaragua* (1909): "*Monsieur Lavasseur, administrador del Colegio de Francia, presentaba hace pocos meses al público una obra interesante sobre las riquezas de la América Central. El autor de ese libro es M. Desiré Pector, Consejero del Comercio Exterior, antiguo cónsul general de Nicaragua y Honduras en París. Monsieur Pector es bien conocido entre los americanistas; ha asistido a casi todos los congresos especiales y publicado opúsculos y libros merecedores de todo aplauso...*".

Mayores datos sobre este autor, en **JEA**: "Un centroamericanista del siglo XIX: Introducción a la obra de Desiré Pector", (*Revista del Pensamiento Centroamericano*, Managua, n.º 173, abril-junio, 1983, pp. 91-95).

## **Aquí, en los diplomáticos, no está bien visto que escriban en los periódicos**

### **150. A Fabio Fiallo**

*Madrid, 20 de junio, 1908*

*Señor don Fabio Fiallo  
New York.*

*Mi querido Fabio:*

*A mi llegada te escribí cuatro letras e indudablemente la carta se ha extraviado.*

*Fui recibido por el Rey. La Legación está instalada en la calle Serrano número 27.*

*De Ella no te puedo decir nada, pues no he tenido ninguna noticia. Todavía espero...*

*Acabo de recibir El Figaro de La Habana, en donde viene nuestro retrato fraterno.*

*Ojalá de Santo Domingo te vengas para Europa. Avisame con tiempo, para prepararte hospedaje en la Legación.*

*Ahora hago muy poca literatura; puede decirse, ninguna. Resulta que aquí, en los diplomáticos, no está bien visto que escriban en los periódicos. Ya veré cómo arreglo eso, aunque sea adoptando un pseudónimo.*

*Sin más recibe un abrazo de tu amigo*

*Rubén Darío*

**AERD, ARD** (1943: 350-351), **RDAM** (1948: 69-70) y **ES** (1999: 32). *Ella* es Rosario Murillo, como se desprende de la carta de Fiallo a Darío del 1 de junio de 1908: "¿Y ella?... ¿Cómo has resuelto el problema? No te extrañe mi pregunta; sé que el caso es uno de los problemas de tu vida, y todo lo que es afán tuyo es un interés para mí".

Luego el remitente alude a un retrato en que aparece con el mismo Fiallo. Este se lo remitió con Américo Lugo, según la misma carta transcrita

en parte: "...te envío un ejemplar de aquel famoso *couplé* que nos hizo Marceaux" (un conocido fotógrafo de Nueva York) y le agrega que va "en su marco para que no ruede entre su equipaje [el de Lugo] y se estropee". Cfr. **ARD** (1943: 349) y **RDAD** (1948: 69). Dicho retrato —o fotografía— se reproduce en la obra *Nicaragua y Rubén Darío* (Managua, Publicaciones del "Comité Nacional Rubén Darío", 1941, p. 161), dedicado a una "poetisa siempre querida".

Respecto al hecho, apuntado en el penúltimo párrafo, de que en Madrid no se veía bien que los diplomáticos escribiesen en los periódicos, parece que Darío decidió interrumpir sus colaboraciones en *La Nación*: de lo contrario no explican dos cartas suyas del 31 de mayo de 1908: una dirigida a Luis Mitre y la otra a su hermano Emilio Mitre, ambos propietarios del diario bonaerense e hijos de Bartolomé Mitre (1821-1906).

En ambas expresa su deseo de renovar sus colaboraciones, algunas de las cuales —en la dirigida a Emilio— firmará con el seudónimo "Ni Ka". Cfr. **SARD**, n.º 258.

## Siempre las mismas cosas y las mismas gentes

### 151. A Luis Bonafoux

Madrid, 2 de julio, 1908

Señor don Luis Bonafoux,  
París

*Por fin, mi querido amigo, puedo escribirle algunas líneas un poco libre ya de todas estas molestísimas cosas de las cuales voy saliendo poco a poco.*

*Le supongo ya en su retiro veraniego en Normandía y espero que no haya novedad en su casa.*

*La Legación ha quedado establecida en la calle de Serrano n.º 27.*

*Hay muchas cosas que tengo que contarle, pero que lo haré verbalmente, cuando haga en Otoño un viajecito a París, exclusivamente para que charlemos.*

*Siempre las mismas cosas y las mismas gentes, mi querido amigo.*

*Yo he sonreído siempre y he seguido adelante. Todo aquí me ha resultado muy bien, tanto en la parte oficial como social, asuntos que no tendrán muy contentos a muchos excelentes sujetos.*

*De usted hemos hablado mucho con el amigo Palomero, siempre tan chispeante, tan buena persona, como usted le ha conocido.*

*Ya le escribiré más extensamente. Dentro de unos días es posible que vaya a pasar el verano en Galicia. De todos modos, escríbame siempre a las señas que arriba le indico.*

*Con mis respetos a doña Ricarda y mis afectos a la amable tribu, quedo como siempre muy suyo.*

Rubén Darío

**PRD** (1969: 468-469). Luis Bonafoux y Quintero (Burdeos, 1855-Londres, 1925): literato y periodista galopuertorriqueño; gran amigo de Darío, le había escrito a éste —hasta entonces— más de treinta esquelas, datadas en París. Cfr. **PRD** (455-466) y **ARD** (1943: 115-121). Por su lado, el poeta le envió —por lo menos— tres en 1907; en la última de ese año, le decía: *"Perfectamente. Le espero el miércoles, esto es mañana, desde las tres. Luego podemos irnos a comer. Estoy solo. Francisca se fue para la clínica. Muy suyo, Darío"*.

Formado en Puerto Rico, Bonafoux fue desterrado —como afirmamos— por su participación en el movimiento independentista puertorriqueño. En París fundó *La Campaña* (1898). *El Herald de París* —otro periódico fundado por él— sustituyó a *La Campaña*; en el primero, Darío publicó su artículo "María Guerrero" y en el segundo otro titulado "Vargas Vila", ambos en francés.

En *Letras* (París, Garnier Hermanos, 1911), Darío insertó su ensayo "Luis Bonafoux: *Bombos y palos*": semblanza del combativo escritor y reseña de uno de sus libros: *"La obra de Bonafoux demuestra lo vano de la diferencia que ha querido hacerse entre escritores y periodistas. No existe después de todo sino esto: hay periodistas que saben escribir y periodistas que no saben escribir; hay quienes tienen ideas y quienes no tienen ideas... Luis Bonafoux es un amante de la justicia, y su pasión lo ha llevado a veces hasta la crueldad. Y ese vociferador, ese combatiente, ese perseguidor, ese maitre aux injures que aparecerá a veces como un espíritu tendente al odio y a las más ásperas venganzas, tiene en el fondo desmayos hacia la caridad, aflicciones de altruismo, consagraciones de sacrificios, ímpetus de ternura que parecerían increíbles"* (op. cit., pp. 29 y 30).

*Doña Ricarda*: obviamente, la esposa de Bonafoux.

Finalmente, una nota de Antonio Oliver Belmás: "El autor de *Bombos y palos* fue íntimo de Darío y convivió mucho con él en París, donde, en 1907, intervino en las discordias conyugales entre el poeta y doña Rosario Murillo. Bonafoux era un celoso de Gómez Carillo y tenía graciosas ocurrencias como la de llamar a don Crisanto Medina don *Crisantemo*" (Cfr. **CARD** (1960: 222).

## Te he acompañado siempre mentalmente

### 152. A Alejandro Sawa

*Madrid, (mediados, 1908)*

*Mi querido Alejandro:*

*Sabía tus penas y te he acompañado siempre mentalmente.*

*Procuraré ir a tu casa en cuanto me sea posible.*

*Quedo tu buen amigo de siempre.*

*Rubén Darío*

Alonso Zamora Vicente: "Tres cartas inéditas de Rubén Darío", en *Filología y Didáctica Hispánica*. Homenaje al Profesor Hans-Karl Schneider. Hamburg, Editorial Helmun Buske, 1975, p. 637 y su original autógrafo, reproducido facsimiladamente, en p. 642.

Alejandro Sawa (Sevilla, 1862-Madrid, 1909): escritor español, representante de la bohemia finisecular. En 1890 se trasladó a París, donde a mediados de 1893 fue amigo de Darío. Naturalista, funde en sus obras elementos del incipiente decadentismo y del folletín romántico. Publicó *La mujer de todo el mundo* (1885), *Crimen legal* (1886), *Declaración de un vencido* (1887), *Noche, Criadero de curas* y *La cuna de Iguáquiza*, novelas; las tres últimas de 1888. Murió ciego y en la miseria. Cfr. Darío le prologó *Iluminaciones en la sombra* (1910) —póstumo libro de impresiones, recuerdos y semblanzas— e inspiró a Ramón María del Valle Inclán su protagonista de *Luces de bohemia*: "Max Estrella".

## Contra esa política yanqui debe tronarse

### 153. A José Santos Zelaya

Madrid, 12 de septiembre, 1908

Excelentísimo señor general don José Santos Zelaya.  
Managua

Mi estimado General y muy distinguido amigo:

Grata impresión me han causado sus apreciables cartas de fecha 12 y 22 de julio próximo pasado que han sido en mi poder.

Me parece bien poner en su conocimiento que he recibido del doctor Herman Prowe, que está ahora en México, un pedido que, dada mi condición de representante de su Gobierno, no gestionaré sino de un modo completamente particular.

Se trata de un concuñado mío, Ricardo Trigueros, preso en las cárceles de Guatemala, con toda injusticia, por orden de Estrada Cabrera. Ricardo es ciudadano español; pero el Ministro de España en Guatemala no ha hecho nada por él, pues tengo entendido que le es bien provechosa la amistad del señor Licenciado.

Sé, por otra parte, que Manuel R. Trigueros, en una audiencia que le concedió don Alfonso, le pidió favor para su hermano, y que hubo promesa del Rey de ayudarlo; pero es el caso que todavía está Ricardo encaneciendo de sufrimiento en aquella penitenciaría.

Voy a transcribirle algunos párrafos de la última carta del doctor Prowe, quien hace una terrible campaña de prensa, en México, Estados Unidos y Alemania, contra el Presidente guatemalteco: "Abrigo la esperanza de que usted será pronto capaz de lograr, de don Alfonso, una carta en la cual pida, como favor, que Ricardo obtenga permiso, además de la libertad, de ir a ver a su anciano padre en San Salvador, donde está muy enfermo por la pena. Esto es importante porque si Ricardo solamente sale de la cárcel y queda en Guatemala será puesto preso, en pocas semanas, otra vez.

"Le remito algunos recortes referentes a un italiano llamado Vinelli. Mi palabra de honor que todo es absoluta verdad. Lo que no puedo publicar, desgraciadamente, sin matar al vecino del calabozo, es que

*éste oyó toda la escena terrible, cuando le mataron; el decano del Cuerpo Diplomático, Conde Schwerin (alemán), pidió la autopsia, y mandó los intestinos a Europa. Es público en Guatemala que Ortega, el siempre infame, le dio los intestinos de otro cadáver, y esto sí se puede y debe publicarse.*

*“Lo principal, en el recorte de El País, es la protección yanqui [Estrada] Cabrera y la imposibilidad para las demás naciones, de hacer, sin casus belli, su papel bienhechor de prohibir crueldades e infamias, aun cuando se cometan con compatriotas. Contra esta política yanqui debe tronarse. El caso Vinelli se lo refiero, porque lo conozco en todos sus detalles. Hay cien casos así, por lo menos. Con datos que tengo, u obtendré, publicaré todavía alguno más. Es importante decir esto. Diariamente suceden tantas injusticias en el mundo, que nadie se excita desgraciadamente, por una más.*

*“Cabrera se jacta de haber comprado a Roosevelt, Hunter, Ministro americano, le quitó \$10.000 oro, al salir de Guatemala, en 1904, para la elección de Roosevelt. Hunter, naturalmente, se los embolsó; pero Cabrera cree, firmemente, que el fondo eleccionario aceptó su dinero, que Roosevelt lo supo, y que, por este motivo, le protege tan decididamente. ¡Qué insulto para Roosevelt!*

*“Yo publiqué esto y haciendo bulla y sensación en los Estados Unidos; pero es necesario que vuelva la noticia desde Madrid. Yo respondo por su exactitud. Toda Guatemala sabe que Cabrera se jacta de este modo.*

*“Como yo conozco la psicología de la fiera de [Estrada] Cabrera, adivino, en la reciente revolución de Honduras, el plan siguiente: o se triunfa, poco probable, y entonces se hará otra cuádruple alianza contra Zelaya, o queda Dávila; él y Zelaya se quejan, en cartas, de Cabrera y Figueroa, que protegieron, amaron y mandaron invadir a los revolucionarios; pero los tres solos (Costa Rica, desgraciadamente, ligada a ellos, por odio a la Unión, libra a Guatemala y El Salvador), Zelaya y Dávila se resienten; tal vez retiren sus delegados de Cartago; de todos modos, la corte de Cartago recibe un golpe mortal.*

*“Es importante publicar esto. En Guatemala siguen los horrores, muchas prisiones. Uno que otro sale, pasa por la oficina de Adrián Vidaurre, el esbirro en jefe, para ser regañado en los términos más viles. De la oficina vecina, Cabrera escucha esta escena y goza.*



*"Los intelectuales demuestran un valor soberbio. Sigue la conspiración. Hace poco robaron de la estación del ferrocarril diez barriles de pólvora prismática. El Gobierno no encontró su paradero, ni un hilo, siquiera, de la nueva conspiración formidable. Todos, aun sus empleados, están cansados de Cabrera. Por fin, con tantas dificultades cesará su energía. Sus amigos, canallas, se amilanan también. Cabrera caerá, porque ya no se defenderá.*

*"Cabrera ha comprado algún periódico de España; será fácil averiguar cuál. Si don Alfonso no salva a Ricardo Trigueros, la pluma de usted ha de matar a Cabrera".*

*Yo he hecho, como he tenido el honor de decirle, gestiones particulares, para que de la Presidencia del Consejo de Ministros y del Ministerio de Estado interesen a la Legación de España en Guatemala a favor de Ricardo.*

*Me comunica también el doctor Prowe que Estrada Cabrera ha comprado alguna parte de la prensa española. De esto, no sé sino que en un diario aparecieron terribles artículos, como comienzo de una campaña, y que a los pocos días se suspendieron.*

*Ahora Estrada Cabrera tiene un agente en Madrid y otros que desde París, por su parte, no cesan en la ya antigua y conocida propaganda minervina; pero en toda Europa es un hecho que hoy se confunden las carnicerías de Haití con los horrores de Guatemala.*

*Ya nuestro amigo Santiago Argüello habrá hablado con usted respecto a cómo le recordamos, a cómo se le representa y a ciertos detalles de mi vida, que me interesa sean sabidos por usted.*

*Sin otra cosa, mi respetado y querido general Presidente, ruego a usted me ponga a los pies de doña Blanca y quedo su muy afectísimo seguro servidor y amigo,*

Rubén Darío

**ARD** (1943: 191-195) bajo el título "Cárceles de Guatemala". No se ha logrado identificar al doctor Prowe, gestor de la terrible campaña de prensa, en México, Estados Unidos y Alemania, contra el Presidente guatemalteco Manuel Estrada Cabrera.

No fue necesario que Darío obtuviese una carta de Alfonso XIII para presionar la excarcelación de su concuño, pues éste salió libre pronto debido a una súplica de algunos participantes del Congreso Médico Panamericano celebrado en la misma Guatemala, según carta que enviara a Zelaya el 15 de septiembre de 1908. Cfr. **ARD** (1943: 195-196).

En esa misma carta le solicita al gobierno "la plenipotencia para que Nicaragua no ocupe, como ahora el último lugar en el cuerpo diplomático" y también para iniciar un convenio sobre paquetes postales con España. Ni esto ni lo otro, pese a sus gestiones, lo obtuvo. En resumen, el poeta fue Ministro residente, no Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

## **Siento [...] no haber podido mandar nada para el número especial dedicado a Ruelas**

**154. A Jesús E. Valenzuela**

26 de septiembre, 1908

Sr. Don Jesús E. Valenzuela  
México

*Mi admirado y distinguido compañero:*

*Siento muchísimo haber recibido muy tarde la carta de usted y no haber podido mandar nada para el número especial dedicado a Ruelas. Sin embargo, cuente usted que para un próximo número de la Revista Moderna, le remitiré mi homenaje a aquel insigne artista.*

*Mucho le agradecería me enviase, como antes, la Revista, y si fuese posible, unos cuantos números atrasados.*

*Quedo de usted muy atento seguro servidor y amigo afectísimo*

*Rubén Darío*

*Revista Moderna de México* (México, Vol. X, n.º 3, noviembre, 1908, p. 192). Facilitada por **JJT**, su original con el membrete impreso: "Legación de Nicaragua / Serrano 27 / Madrid" y esta indicación: "Particular".

Después de la *Revista Azul* (1894-1896), dirigida primero por Manuel Gutiérrez Nájera y luego por Carlos Díaz Dufoo, la *Revista Moderna* (casi se llamaba hasta 1902) fue la segunda publicación periódica del modernismo en México. Su primer número apareció el 10 de julio de 1898, sin director responsable, sólo con redactores —una nómina de diez, entre ellos el destinatario de esta carta— y un director artístico: Julio Ruelas (1870-1907).

Pero desde el número 6, correspondiente al 15 de octubre del mismo 1898, figura Jesús E. Valenzuela (1856-1911) como director hasta el correspondiente al 15 de agosto de 1903; luego aparece como propietario hasta su muerte el 20 de mayo de 1911. Fue autor de tres poemarios: *Almas y cármes* (1904), *Lira libre* (1906) y *Manojo de rimas* (1907). Según Luis G. Urbina, Valenzuela era "un poeta manirrotto de tres riquezas: la de su oro, la de su corazón y la de su ingenio". Cfr. Porfirio Martínez Peñalosa: "La *Revista Moderna*", en *El modernismo*. Edición de Lily Litvak (Madrid, Taurus, 1981, pp. 359-379).

Además de ilustrador de la *Revista Moderna*, Ruelas fue un dibujante, viñetista y grabador de primera línea. Justino Fernández lo ubica entre los representantes del arte moderno de su país: "... se atuvo a un naturalismo bien ejecutado, pero que utilizó simbólicamente, tanto como vestuarios arcaicos y otros accesorios y formas decorativas. Todo es simbólico en su obra para expresar las que son sus preocupaciones centrales: la vida y la muerte y un sentido trágico de la existencia... Con Ruelas [...] se extinguió el romanticismo del siglo XIX; en sus obras hay formas que ya son *art nouveau*". Cfr. *Arte mexicano*. De sus *orígenes y nuestros días* (México, Editorial Porrúa, 1975, pp. 125-126).

Si acaso Darío rindió homenaje a Ruelas, como lo prometió en la presente pieza epistolar, no se ha investigado.

**Un modelo del Escudo de Nicaragua [...]  
La bandera es de la misma forma y color  
que la de la República Argentina**

**155. A Emiliano de Arriaga y Rivero**

Madrid, 12 de octubre, 1908

Señor don Emiliano de Arriaga y Rivero  
Cónsul de Nicaragua  
Bilbao

*Distinguido señor mío:*

*Tengo el gusto de contestar a su atento oficio de 30 de septiembre último. Adjunto le envío un modelo del Escudo de Nicaragua como desea. La bandera es de la misma forma y color que la de la República Argentina, variando solo el escudo.*

*No puedo remitirle el reglamento que me pide por no poseer ninguno; puede usted pedirlo directamente al Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua.*

*Con toda consideración queda de usted muy atento seguro servidor,*

*Rubén Darío*

**SARD**, n.º 58. Carta a máquina con firma autógrafa. Como es sabido, por decreto legislativo del 5 de septiembre de 1908 —un mes y siete días antes de la redacción de esta carta— se habían fijado definitivamente la Bandera y el Escudo de la República de Nicaragua; Darío, obviamente, estaba enterado de ello.

De nacionalidad española, Emilio de Arriaga y Rivero había sido propuesto al Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, doctor Rodolfo Espinosa, para Cónsul en Bilbao. Esta carta ha sido calificada de *particularmente interesante* por el cultor dariano Bergman Padilla en su *Darío diplomático* (Buenos Aires, Embajada de Nicaragua, 1997, p. 69).

**Prefiero, después de releer esta carta,  
no enviarte la renuncia [...]**

**156. A Luis H. Debayle**

*Madrid, 12 de octubre, 1908*

*Doctor Luis H. Debayle  
León*

*Mi querido Luis:*

*Recibí tu carta del 24 y 25 de julio último tan detalladas y cariñosas como tuyas y por escribirte largo y tendido he ido dejando pasar el tiempo. No quiero que pase más.*

*Después de los días transcurridos quiero no dejar sin contestación ninguno de los puntos de que tratas.*

*En primer lugar te doy las gracias por tu fraternal e invariable afecto conmigo y tus esfuerzos por ayudarme, tanto en mis asuntos particulares como oficiales.*

*No han dejado de producirme contrariedad las noticias que me das respecto a los argumentos que aducen esas gentes para combatirme. Tengo tranquilidad por el convencimiento de que he cumplido con toda corrección mis deberes como representante de Nicaragua y como particular. Las dos cartas que hasta la fecha he recibido del Presidente me satisfacen con extremo.*

*Me hago cargo de lo necesarias que son las economías en las actuales circunstancias, pero no dejarás de comprender que si mis condiciones de fortuna fueran otras, yo, desde luego, con el mismo gusto que ahora, representaría a nuestra patria ad honorem; mas es el caso (como ya había tenido ocasión de saberlo con toda clase de detalles por Santiago, que felizmente y para mayor tranquilidad mía lo ha presenciado todo), que yo hago aquí una vida excesivamente modesta, apartada de la manera que por el cargo me corresponde.*

*Muy medianamente me hubiera podido arreglar con las mil quinientas pesetas que en un principio me asignaron y que he estado percibiendo hasta el mes de agosto; pero lo que es después, cuando me han rebajado el sueldo ¡a mil pesetas! me es de todo punto impo-*

sible salir adelante, con el decoro que es necesario, al frente de esta Legación.

*Para que te formes un juicio aproximado de la imposibilidad de seguir en estas condiciones, te voy a detallar los gastos más indispensables que tengo que satisfacer mensualmente, claro está, que prescindiendo del coche, no contando infinidad de menudencias y gastos imprevistos, como los socorros o donativos que son aquí de ley, y aislándome completamente de los actos donde es obligada mi presencia y de los cuales, por originar gastos prescindo en absoluto.*

Alquiler de casa	200 Ptas.
Escribiente	200 "
Comestibles	300 "
Cocinero	50 "
Ordenanza	35 "
Gastos correo	30 "
Material oficina	25 "
Luz eléctrica	30 "
Calefacción	30 "
Periódicos	20 "
Total	920 "

*Como podrás ver, sólo atendiendo a lo que menciono, me quedan para el resto de las innumerables atenciones ochenta pesetas, de las cuales tendré que pagar coche, cuando lo necesite, para las visitas oficiales; sin contar con dar una comida, por ejemplo, al Ministro de Nicaragua en México, que con motivo de su estancia en esta viene a visitarme, me invita a un almuerzo y tengo que corresponder!...*

*Con esta te acompaño una carta para el Presidente, renunciando al cargo. Tú hablas con él y una vez más le explicas todo con detalles y según lo que él conteste, le haces entrega de la carta o te la reservas. Eso a tu buen criterio lo dejo. En caso de que la contestación fuese negativa, le hablas sobre mi vuelta a París para continuar con el Consulado, donde como tú sabes he cobrado todos los meses 750 francos (doscientos pesetas menos que aquí siendo Ministro) y estoy exento de las muchas molestias que este cargo proporciona.*

*Con 750 francos en París, sin tener que pagar una casa como la que se necesita en Madrid para tener instalada la Legación; sin tener*

*el gasto del escribiente, del ordenanza, cocinero, etc, etc, para todo lo cual solo hay una diferencia de doscientas pesetas! Por lo tanto te estimaré que gestiones, o que me den siquiera para gastos de representación indispensables aquí en Madrid, o de lo contrario que me sea concedido de nuevo el Consulado de París. Quedas por completo autorizado para todo. Si te parece no le hables de renuncia al General. Dispón, tú, pues, hermano, porque yo no puedo nada de eso; estoy aquí.*

*Se que Espinosa es excelente amigo nuestro. Me ha extrañado mucho no haber recibido comunicación oficial del relevo de éste, que he sabido por los periódicos de esa. Dame detalles de esto y felicita muy cordialmente en mi nombre al nuevo Ministro Irías.*

*Espinosa, según he leído, va a Washington a sustituir a Corea.*

*No he empezado aún a recibir los periódicos del Ministerio de Relaciones que me anunciaste y si algo sé de allí, es porque [Coronel] Matus me manda su diario.*

*En La Nación de Buenos Aires estoy publicando una serie de artículos con motivo de mi viaje a Nicaragua. Serán unos 15 y con ellos mandaré publicar un libro que conocerás inmediatamente que esté terminado. Trata de todo. Casi un capítulo dedico a ti. Al Presidente le dedicaré otro en el que me ocuparé de la evolución progresiva de Nicaragua desde que está al frente de los destinos del país. Creo que te gustará.*

*Los versos a Margarita se publicaron en un número de El Figaro de La Habana que te remití. Recibí el libro de direcciones que te agradezco. Te permitiré Prosas Profanas y Peregrinaciones con dedicación, que tengo en mi poder.*

*Oye bien lo que te encargo. NO dejes de ocuparte de mi divorcio y procura que lo activen todo lo posible para que se resuelva inmediatamente. Me urge. Si no quiere Pedro que de el poder a otro abogado.*

*De Raymundo he recibido una carta hablándome de la enfermedad de Mi abuelita. Me dice que ha quedado parálitica. No dejes de visitarla y cuando me escribas darme detalles.*

*Estoy esperando de un momento a otro el resultado de mis gestiones para que seas nombrado miembro correspondiente de la Real de Medicina. Este ha sido uno de los motivos por que retardé mi*

*contestación. Aquí todo anda muy despacio. Hice entrega al doctor Verdes Montenegro de las postales de tu clínica y de los folletos que le dedicas.*

*No puedes figurarte el rato tan delicioso que he pasado al leer la escena entre Mariña y tú de que me hablas. Siento un entrañable afecto por todos los tuyos. Yo también hecho de menos a todos y me acuerdo de los felices días que hemos pasado juntos.*

*He recibido el telegrama que me mandas del Presidente, contestación al que tú le pusistes dándole noticias mías. Todo lo que tú hacer por mí, solo es natural en un hermano y en ese concepto te tengo.*

*Fuera de El Independiente, no he recibido otro periódico que se ocupe de mi recepción aquí.*

*Recibí carta muy amable de Pío Bolaños diciéndome que te había visto en Nicaragua.*

*Me acuerdo siempre del libro que hemos ofrecido juntos al Presidente, pero yo necesito cuanto antes los datos que me tienes que remitir, es decir, el material del libro para escribir el prólogo y darlo a la imprenta como quedamos con el mismo Presidente.*

*Me parece que debe haberse descuidado Prado, pues ya era tiempo de que hubiera recibido el libro sobre mi viaje a Nicaragua. No dejes de espolearlo un poco.*

*Note olvides de dar siempre mis más afectuosos recuerdos a Narciso y Margarita, a quienes siempre tengo muy presentes y de quienes rememoro la estancia grata en el Cardón. Por escribirte largo he tardado tanto tiempo ésta. Desde hoy aunque sea poco te escribiré a menudo.*

*No recibí retratos de la familia que me anunciastes, ni de Casimira ni tuyo. No te olvides de mandarlos ni te olvides de las mujeres hermosas y de los hombres notables.*

*Insisto sobre lo del divorcio y sobre lo del testamento de mi abuelita.*



*He repartido entre mis amigos los discursos.*

*Con todos los apuros y aburrimientos que me han causado las disposiciones recientes del Gobierno no he podido ni escribirte ni menos mandarte los libros ofrecidos ni nada.*

*Con Medina apenas oficialmente me comunico, lo indispensable por la reciente disposición gubernamental de ser él quien ha de pagarme mi sueldo, cosa para mí penosa y, como tu verás bien claro, humillante.*

*Yo he calmado mis violencias y dejo pasar el tiempo que resuelve en definitiva todas las cosas.*

*Voy como final a contestar a la nota de cargos o críticas de que me das cuenta separadamente.*

*1°. Los fondos había que pedirlos con urgencia, puesto que no tenía con qué atender ni a los menores compromisos contraídos para la Legación y la remesa se demoraba tanto.*

*2°. Medina falta a la verdad, pues siempre se han confirmado sus telegramas por carta. Solo que cualquier tardanza de uno o dos días, en hacerlo, le sirve para buscar querrela.*

*3°. Lo del uniforme es una cosa estúpida y queda demostrado que no pude darlo a hacer a mi paso por París puesto que a Nicaragua lo llevé.*

*Lo único que ocurrió, fue que lo di a bordar para Ministro, pues el bordado que tenía era de Secretario de Legación.*

*4°. En efecto, no lo pagué inmediatamente porque no había recibido los fondos, es decir, que todo lo que ha pasado en este sentido ha sido debido a que no se me despachó en las condiciones en que yo debía haber venido. Atrociudad.*

*5°. A Medina le envié mi saludo como era de rigor. La manera de proceder conmigo de él, me impidió visitarlo por simple decoro cuando pasé por París. Los antecedentes míos con este Señor no los ignoras.*

*6°. Vargas Vila no se puede dar por resentido sobre este particular, puesto que raro fue el día que dejé de verlo, y estamos en la mejor amistad; por lo menos, lo aparenta.*

7°. *Inmediatamente que tomé posesión del cargo, saludé al Cuerpo Consular.*

8°. *Yo cumplo y he cumplido todas las formalidades, como anteriormente te digo, pero sin contar con el criterio hostil del viejo Medina. ¡Voilà tout!*

*He pedido informes sobre colegio para Luisito.*

*Con muchos besos para los niños y mis afectuosas memorias para Casimira, quedo fraternalmente tuyo,*

*Rubén Darío*

*Después de cerrada esta carta, recibo un paquete de periódicos de El Diario de Granada y me encuentro con la dura noticia de la gravedad de Casimira; mas he seguido buscando en los diarios y en un número posterior veo que ha dado a luz un niño y que sigue bien. Espero en Dios que sea mejoría se haya acentuado por completo y que, a estas horas, ella y el nuevo vástago se encuentren perfectamente.*

Posdata. Prefiero, después de releer esta, no enviarte la renuncia. Espero. Esperemos. Tú me dirás. Tú tienes más juicio, más serenidad que yo. Será lo que me digas. Aguardo, pues, tu respuesta.

Inédita. Su original con el membrete impreso: "LEGACIÓN DE NICARAGUA / Serrano 27 / Particular", según la copia mecanográfica que facilitó **JJT**, sin indicación de su fuente o dueño. Es una de las más extensas cartas del poeta y la que mejor resume su angustiada situación como diplomático, a cuatro meses y medio de haber presentado credenciales: el 2 de junio de 1908.

Hasta el mes de agosto, recibió las mil quinientas pesetas asignadas; pero, conforme el acuerdo del 4 de agosto (de 1908 también) se le rebajó, a partir de septiembre, a mil. Por ello le detalla a Debayle, el más importante amigo que le gestionó su nombramiento en España, un presupuesto indispensable de su misión; otro similar, de 800 pesetas en vez de 920, se lo había remitido al presidente Zelaya el 10 de julio del mismo año, sosteniendo: "*Yo procuro mantener aquí, decorosamente, la representación y el buen nombre de nuestro país. El amigo Argüello ha tenido ocasión de apreciarlo, y sabrá quien pueda informar a usted, verbalmente, sobre este particular, como también de las amistades que cuento en esta Corte*". Cfr. **ARD** (1943: 189-190).

## ¡Ay de mí, que tiemblo ante las menores cosas de la vida!

### 157. A Fabio Fiallo (en Nueva York), III

Madrid, 6 de noviembre. 1908

*Mi querido Fabio:*

*No me juzgues ni ingrato ni olvidadizo. Pensaba escribirte muy detenidamente muchas cosas y hablarte sobre tu libro y en particular sobre el lindo cuento que me dedicas. Te iba a manifestar mi agrado por estas páginas bellas que hablan de ti, de tu espíritu y de tu arte, al comienzo del volumen; te iba decir muchas cosas más. Pero ¡hélas! He pasado días amargos, no por enfermedad, pues cuido ahora cuanto puedo mi salud, sino por otros motivos que solamente pueden decirse de palabra. Algo semejante a la crisis porque tú pasaste y que yo no percibí, pues nada me dijiste de ello, en New York. Mi Gobierno ha tomado ciertas medidas de economía (y esto te lo digo muy confidencialmente e íntimamente) que me han tocado también a mí, dejándome hoy con menos sueldo y lleno de compromisos. Yo he escrito ya, y si las cosas no se componen, renunciaré. Que nadie sepa esto que te escribo.*

*Gracias, pues, mi fraternal Fabio, por la dedicatoria de tu joyita postrera de tu libro. Haz lo posible por venir a pasar unos días. Y si lo haces, avísame con tiempo para prepararte alojamiento en la Legación, pues tengo una casa espaciosa.*

*Ya sabrás la desgracia de Chocano. Aunque por lo que veo en ciertos versos suyos, es lo que llaman los franceses crâne. Valiente. ¡Ay de mí, que tiemblo ante las menores cosas de la vida! Es otoño. Estoy triste. ¿Por qué no se irá al diablo la tristeza?*

*Te abraza tu*

*Rubén Darío*

**RDAD** (1948: 70-71), precedido del siguiente membrete: "Legación de Nicaragua / Serrano 27". En las primeras líneas del primer párrafo, Darío alude a *Cuentos frágiles* (1908), anunciado por su autor en carta del primero de junio de 1908: "Mi libro *Cuentos frágiles* saldrá a luz dentro de una

semana. He dado orden de que inmediatamente se te envíe un ejemplar. No el tuyo, pues ese será uno de los 25 que he hecho tirar en papel del Japón". El cuento dedicado a Darío (la *joyita postrera de tu libro*) se titula "Las cerezas".

## Ni puedo servir al país, ni realizar mi labor personal

### 158. A Camilo Castellón

Madrid, 8 de noviembre, 1908

*Mi querido amigo:*

*Tarde me llegó tu circular acompañada de tus amables palabras. Yo he estado a punto de ir a Hamburgo a ver a Rafael Castro, pero ha sido absolutamente imposible moverme de Madrid. Apenas fui a pasar el verano a un rincón de Asturias. Mil cosas tendría que contarte, pues no pueden confiarse al papel.*

*Solamente te diré que es muy posible ponga mi renuncia dentro de muy poco. La intriga contra mí no cesa. Medina y otros, aquí y allá no tienen más idea que escribir al Presidente en contra mía. Yo no soy hombre de esas luchas. Por otra parte, la Legación no me deja sino compromisos y molestias. Ni puedo servir al país, ni realizar mi labor personal. Así, mejor dejarlo. Y mejor renunciar yo, antes que me renuncien. Ya comprendes.*

*Como amigo y porque sé que me quieres, te pido tu opinión. Yo tendré buena cuenta de ella, para lo que haya de resolver.*

*Dime cómo sigue Castro, pues en Managua estaba alarmada la familia con un cablegrama que se recibió.*

*Te saluda con afecto, amigo*

*Rubén Darío*

**SARD**, n.º 4776: "Carta de Rubén a Camilo Castellón con impreso de la Legación de Nicaragua en Madrid. Se queja de las intrigas contra él y le pide consejo". Cfr. **CARD** (1987: 463). Donada a esa institución de Ma-

drid con otras dos cartas posteriores de Darío, más breves, por Francisco M. Castro desde Managua. En una, fechada el 29 de junio de 1911, propone a Castellón una comida o almuerzo; y en la otra, del 7 de julio del mismo año, el poeta se alegra de que Castellón esté en París (*Me alegro de que respires aires parisienses, aunque empiezan a arder, como en el trópico*) y le agradece un obsequio (*el cuadernito de las reliquias. Interesante y curioso*). Rafael es uno de los hijos del viejo amigo de Darío, Francisco Castro. Camilo Castellón era ingeniero y había sido Ministro de Guerra y Marina del régimen de José Santos Zelaya.

## La cosa resultó como a la fuerza

### 159. A José Madriz

Madrid, 14 de noviembre, 1908

*Muy querido amigo:*

*Acabo de recibir tu carta que contesto en seguida. No me ha llegado aun el folleto del doctor Martín. A este distinguido caballero le conocí rápidamente en Managua. Tengo una alta idea de sus dotes intelectuales y pude apreciar sus cualidades de cortesía y de distinción. Dado tu autorizado y seguro juicio sobre el trabajo de que me hablas, no dudo de su importancia, y al recibirlo, según tu deseo, me ocuparé yo y haré que se ocupe en él la prensa de esta corte.*

*Ahora, como sé que me quieres desde los primeros tiempos de nuestra amistad, y que te interesan mis cosas, voy a hablarte algo de mí en el seno de la mayor cordialidad tanto por la familia real como por la sociedad y por la prensa. Instalé la Legación lo mejor que pude y con los muy escasos elementos que me dio el Gobierno.*

*No te puedes imaginar los apuros que he pasado para poder sacar bien de tanta emergencia mi decoro y el del país. Al enviarme, allá no sé lo que pensaron, la cosa resultó como a la fuerza, como una satisfacción a mis amigos, como una consecuencia de la ovación nacional y algo así como la concesión de un gasto inútil para un ministro considerado simplemente como decorativo. A todo esto me despacharon sin viáticos; en New York me dio algo Pío Bolaños, en resumen, llegué a Madrid sin los fondos necesarios, ni aún para los simples gastos de recepción. Pero en fin, después se me envió algo y pude salir del paso más o menos bien.*

*Fíjate que en todo esto no se trata de mí, sino del Representante de Nicaragua. Pues bien, todo esto es nada para lo que sigue. Desde que tomé posesión de mi cargo, Medina comenzó una intensa campaña, sin descanso, de intrigas ruines. En unión de un antiguo empleado mío a quien tuve que echar por inepto. No hay correo por el que no envíe al Presidente alguna sarta de horrores. Y lo grave del asunto es que el Presidente se inclina a dar crédito a semejante informador sabiendo la antigua inquina y el odio que no sé por qué me profesa ese hombre. El General también tiene en su círculo otros elementos que me son contrarios; que no tienen ninguna idea de lo que yo soy y de lo que yo valgo fuera de Nicaragua y sobre todo en España, y que no cesar de repetirte la mala y gastada leyenda de bohemias y de borracheras.*

*Allí se cree que yo hago una vida de escándalo y de vicio, como si eso lo permitiese primero mi orgullo personal y después una corte tan exigente como la de España. ¿No pueden pedir ni quieren informes a gentes de dignidad en Madrid? ¿No estuvo viviendo en la Legación Santiago Argüello? ¿Vale nada todo eso? En fin, mi querido José, que estoy a punto de un momento a otro, a poner [sic] mi renuncia. El sueldo que gano es simplemente el mismo que tenía siendo cónsul, con doscientos pesetas más... y solo la casa me cuesta cuarenta duros. Y hay que tener coche y hay que hacer vida social. ¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Con qué?... Todo esto te lo digo, naturalmente, en toda confianza, para que me des tu parecer y pueda yo resolver de firme.*

*Luis me ayuda admirable y eficazmente. Para él, renunciar sería dar gusto a mis enemigos. Pero yo no soy hombre de esas ásperas luchas, no puedo con la intriga y a causa de mis nervios y de sensibilidad, todo lo veo aumentado y por el lado trágico. Aguardo, pues, con ansia tu respuesta. Ve si puedes desde allí, de acuerdo con Luis, pararme algún golpe. Será una nueva prueba de afecto que ha de agradecerte en el alma, tu viejo amigo*

Rubén Darío

**SARD**, n.º 376 e inserta por **ET** en la *dramática vida de Rubén Darío* (Edición definitiva, corregida y ampliada. San José, C.R.: Editorial Universitaria Centroamericana, 1980, pp. 677-678). Se trata del testimonio personal más sincero y resumido de Darío en relación a su nombramiento y subsiguiente destino diplomático. José Madriz (1867-1911) era su amigo desde los años escolares; sustituyó en la presidencia a Zelaya el 21 de diciembre

de 1909 y fue derrocado por *la revolución de la Costa* en agosto de 1910. Ernesto Martén (San José, C.R., 1879-1950): abogado, escritor y orador costarricense; era compañero de Madriz en la Corte de Justicia Centroamericana de Cartago y Secretario de la misma. Publicó en 1898 el pequeño volumen titulado *Prosa*: colección de dieciséis artículos sobre temas variados; probablemente sea ese el folleto que Madriz le envía a Darío y al que éste se refiere en las primeras líneas de la presente carta.

## **El oficio literario está peor remunerado que el de barrendero**

### **160. A Eutorpio Calderón**

Madrid, 1 Diciembre, 1908

Señor don Eutorpio Calderón  
San Francisco de California

Mi querido amigo:

*Con mucho placer he recibido tu amable carta de 8 del mes pasado, lo mismo que a su debido tiempo la tarjeta que me enviaste en unión del doctor Prowe.*

*Recibí asimismo la copia en unión del artículo "Una excursión en Guatemala" publicado hace tiempo, y tus impresiones japonesas.*

*Lo primero lo he enviado, con una introducción mía, al periódico en que yo escribo en Buenos Aires La Nación.*

*En cuanto a lo que me dices de poder sacar algo pecuniario de la publicidad española, es bastante difícil. Yo he dado como muestra a la revista Por esos mundos y tu artículo y las fotografías. No se si lo publicarán. En todo caso aquí, o no pagan nada, o pagan una miseria.*

*El oficio literario está peor remunerado que el de barrendero. Me extraña que no te hayas entendido con las publicaciones ilustradas yanquis, pues allí me han hecho excelentes propuestas, pagan bien y hay una cantidad enorme de publicaciones.*

*Lo que sí no sería muy difícil aquí, sobre todo en Barcelona, es encontrar quien te comprara el libro ya hecho; pero como te digo, siempre pagando, en comparación de otros países, cantidades irrisorias.*

*Deseándote toda suerte de felicitaciones y esperando verte por estas tierras, queda tu afectísimo y viejo amigo,*

*Rubén Darío*

Inédita. Transcrita por **JE**A del **SARD**, n.º 390, resumida en **CA**RD (1987: 64), con el día errado —es 1 y no 10 de diciembre—, al igual que el nombre del destinatario: *Eustorpio*, no Eustogio. En ella Darío contesta a su amigo nicaraguense, el periodista aventurero y médico radicado desde 1891 en San Francisco, California, Eustorpio Calderón, una carta y acusa recibo de dos producciones suyas: el recorte de un viejo artículo y unas inéditas *impresiones japonesa*. Ignoramos el destino de esa serie. Calderón —absolutamente desconocido como cronista en Nicaragua— radicado en San Francisco, California; desde allí envió otra carta a Darío hablándole, otra vez, de sus artículos sobre el Japón y la posibilidad de difundirlos. Cf. **SARD**, n.º 459.

## Mi silencio tiene su explicación

### 161. A Juan B. Delgado

*Madrid, 5 de diciembre, 1908*

*Señor don Juan B. Delgado  
Cónsul General de México  
Managua*

*Mi querido poeta:*

*No he recibido las cartas que usted me indica en la última, y, por consiguiente, mi silencio tiene su explicación.*

*No he recibido tampoco su libro Nicaragua, ni me han llegado esos destellos de su inteligencia amable, que usted me anuncia, y que yo me había gozado en admirar. Espero que me remita otro ejemplar igual a ese que se ha perdido.*

*Así tengo el gusto de contestar a su muy cordial carta quedando suyo admirador y amigo,*

*Rubén Darío*





**SARD**, n.º 384, resumida en **CARD** (1987: 64): "Copia de carta a máquina, con firma autógrafa borrosa, para don Juan B. Delgado, notificando la no recepción de sus cartas ni su libro *Nicaragua*". Éste apareció en Managua, Tipografía Alemana de Carlos Heuberger, 1908, aunque no se especifica en la portada, pues ya estaba impreso para la fecha de esta carta: respuesta a varias del Cónsul General de México en Nicaragua, entre ellas la del 8 de octubre de 1908.

En realidad, *Nicaragua* era un folleto de 27 folios sin numerar que contenía veinte sonetos del autor y otro, de "Introito", firmado por M. Marrero Argüelles. "Los sonetos de Delgado se inician en el puerto de Corinto y siguen la geografía del Pacífico: León, Momotombo, Managua, Masaya, Granada, con algunas incursiones a Metapa (cuna de Darío), a las montañas de las Segovias y a la sierra de Chontales". Cfr.: Ernesto Mejía Sánchez: "Juan B. Delgado y su raro libro sobre Nicaragua" (*La Prensa Literaria*, Managua, 9 de marzo, 1969).

Del diplomático y poeta mexicano sabemos lo siguiente. Nacido en 1868, su primera relación epistolar con Darío data del 29 de noviembre de 1902, cuando le envió a París unos libros —propios y de Manuel José Othón en carácter de obsequio. Ingresó al servicio exterior de su país el 1.º de enero de 1908, con destino consular a Nicaragua, conociendo personalmente a Darío ese día, como lo indica en una de las tres dedicatorias impresas de su sonetario *Nicaragua*: "A Rubén Darío, la primera mano que apreté en mi arribo a Corinto".

Volvió a ver al nicaragüense en París (*la babilónica Lutecia*) y en 1912, "ya no lozano y fuerte, sino abatido y enfermo. Conformábase para vivir con diez francos diarios. Así me lo manifestó en más de una ocasión con infinita tristeza de vencido. Y no tomé a verlo más" (Frase tomada del "Proemio" de Juan B. Delgado a su segundo sonetario: *El país de Rubén Darío* (Bogotá, Editorial Argos, 1922, 174 p., de acuerdo con el ejemplar —que pertenecía a Salomón de la Selva— en posesión de **JEJ**).

Delgado, además, fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y firmó con el seudónimo *Alicandro Epirótico*. En el "Proemio" citado explica: "La mayor parte de los poemas que integran este volumen, fueron escritos en Nicaragua en 1908, año en que el Gobierno de México me honró con el nombramiento de Cónsul General en aquel país. Los demás, los produje en 1920, en que, ya ascendido a Plenipotenciario, después de haber estado en Madrid y Roma, cumpome en suerte hollar por segunda vez tierra nicaragüense en gira de carácter diplomático por Centro América" (Op. cit., p. 7).

Otras cinco cartas de Delgado a Darío, conservadas en **SARD** (Libro de Copias n.º 2) datan del 23 de abril de 1910, 16 de mayo de 1911, 14 de agosto del mismo año, 17 de julio de 1913 y 21 de agosto también del

mismo año; todas insisten en la opinión de Darío sobre el libro *Nicaragua*. Según **EMS**, "Darío llegó al fin a conocer este impreso y dio una elogiosa opinión" (art. cit.).

Pero **EMS** no la transcribe. Dicha opinión la emitió Darío, por escrito, por lo menos no antes de agosto, 1913, fecha en la que aún era solicitada por Delgado, quien la reprodujo en su tercer sonetario: *Las canciones del Sur*. Precedidas de algunos juicios críticos (México, Herrero Hermanos Suc., 1923, p. 6). Y dice:

"Tengo sobre mi mesa una bella colección de sonetos: Nicaragua, por Juan B. Delgado. Pláceme ver que mi tierra natal haya inspirado tan lindos versos a un poeta mexicano. Aunque en él algunos versos no canta el ruiseñor dentro de las catorce rejas de la jaula, confirmo que ésta es de oro y que ha sido labrada en arte".

Todavía el 27 de julio de 1911, fecha de una carta al diplomático y poeta mexicano, Darío la tenía pendiente: "Su libro sobre Nicaragua se me perdió. No se me perdió: lo presté. Y, claro, me dejaron sin él; y esto, cuando iba a ocuparme en escribir mi propio juicio". Cfr. **ARD** (1943: 460-461).

#### 1909

**A comienzos de año viaja a Italia y retorna a París, dejando la embajada de Nicaragua en Madrid en manos del secretario Sedano. Aparecen en España dos libros: el Alfonso XIII (Biblioteca Ateneo) que es una manifestación de la actividad diplomática y El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical (Idem), "crónica emocionada —dice Ernesto Mejía Sánchez— de quien fue por esa vez recibido como profeta en su tierra". Cuando lo está concluyendo, se entera de la caída de Zelaya, y del ascenso a la presidencia de su antiguo compañero de colegio, Dr. José Madriz.**

**Es un general error, que conviene  
no contradecir mucho, el creer que  
yo ando por las nubes**

**162. A Santiago Argüello**

Madrid, 12 de enero, 1909

*Mi querido Santiago:*

*Gracias por tu carta del 31 de diciembre. Me alegro de que La Torre de Marfil aparezca de nuevo, ahora protegida por el Gobierno. Veré de conseguirle colaboración con los amigos, y yo te mandaré lo que pueda. Por de pronto, te envío unos versos que publiqué en el [sic] Heraldo, con motivo de la catástrofe de Italia.*

*Mucho te agradezco tus buenas conversaciones con el general. Otros las tendrán malas. De todos modos, ya comprenderás que, con mi carácter y mis nervios, no es muy cómodo el vivir en perpetuo equilibrio sobre una cuerda floja.*

*Conozco el que, justamente, llamas "hervidero de intrigas en torno a nuestro Gobierno". Pero te equivocas cuando hablas de mi "confiada ilusión de alma de poeta y de hombre bueno". Es un general error, que conviene no contradecir mucho, el creer que yo ando por las nubes. Homo sum. Y, además, si te fijas bien, un poco burgués. Así, no creas que me sorprendería cualquier cosa que pasase. Después de todo, tú has visto cómo vivo y cómo es la vida en Madrid. Para todo me dan mil pesetas, y el nuevo Ministro de Relaciones me dice que de esa suma han de pagarse los cablegramas oficiales... Tú me dirás: pero ¿por qué no renuncias? Por no dejar satisfechos a los que tú, gráficamente, llamas reptiles. Ya sabrás que Medina es quien me paga mis sueldos. Pues bien: ¡hace cuatro meses que no recibo un céntimo! Mis escasos recursos, que apenas me bastaban como Rubén Darío, han tenido que emplearse, en todo ese tiempo, en sostener el decoro del Ministro de Nicaragua ante Su Majestad Católica. Si te dijera que he tenido que mal vender una edición de Páginas escogidas y mi piano para poder hacer frente a la situación... La cosa, pues, fuera de la dignidad del puesto y consideración oficial, no es, como lo ves, envidiable. Yo ya ni pido ni me quejo; pero me documentó, por si algo pasa más tarde.*

*A otra cosa urgente. Mi libro titulado El viaje a Nicaragua, que se está publicando, desde hace tiempo, en La Nación, de Buenos Aires, aparecerá dentro de poco, al mismo tiempo que en Londres. Hablo de todo. Naturalmente, que en lo que trata de intelectualidad, te consagro una buena parte. Para la edición inglesa, que será ilustrada, necesito que me remitas, a la mayor brevedad, fotografías de paisajes, de monumentos y de personalidades del país. Tuyo tengo un buen retrato. Del Presidente, ni de Luis, ni de otras personas, tengo. Necesito también de damas bellas. Así, mándame uno de doña Blanca, y, por supuesto, otros, empezando la lista por tu casa. Esto urge, pues tengo ya firmado el contrato con el editor.*

*Te ruego también, encarecidamente, me mandes La isla de oro, que quedó en tu poder y de la cual publicaste un capítulo.*

*De Luis no sé nada. Le puse un cable urgente, que me contestó, anunciándome carta. Dios quiera que su silencio no tenga por causa ninguna dolencia en la familia.*

*Deseándote felicidad, y con muchos recuerdos a los tuyos, quedo fraternalmente tuyo,*

Rubén Darío

**ARD** (1943:466-467). Contestación a la del 21 de diciembre de 1908, enviada por Santiago Argüello (1871-1940) desde León, Nicaragua. En **SARD** se encuentran otras seis piezas epistolares del remitente, datada en 1910 a 1913; Cfr. **CARD** (1987: 156-157) y en **ARD** (1943: 421-423) otras dos.

*La torre de Marfil*: revista mensual, de carácter literario, representativa del modernismo centroamericano; lujosa, la dirigía el mismo Argüello y su administrador era Enoc Aguado. Con un formato de 21 x 22 cm., se editaba en León desde enero, 1908 en la Tipografía Gurdían.

Darío fue uno de sus colaboradores. Cfr. el n.º 4 correspondiente a marzo, 1908. Esta revista tuvo una segunda época en 1919.

El contenido de la presente carta es la difícil situación diplomática del poeta en España: no sólo pecuniaria, sino palaciega, pues —según otra carta, anterior, de Argüello— le habían llegado al *general* (el Presidente Zelaya) "nuevos informes contra ti. Tienes toda la intriga en contra, y toda la estupididad, y toda la maldad de la tierra. Tenemos que ponemos frente a la vileza.

y no hay que poner cara de espanto" (carta del 30 de septiembre, 1908). Cfr. **ARD** (1943: 423).

La edición de *Páginas escogidas* a que alude Darío constó de dos volúmenes (unos de *Poesías*, el II y otro de *Prosa*, el III; el I no fue de él sino de Andrés González Blanco: un estudio sobre su obra). En realidad, se tituló *Obras escogidas* (Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando, 1910).

La edición inglesa de *El viaje a Nicaragua* quedó en proyecto. A Santiago Argüello, como poeta, Darío le dedicó casi todo el cap. VI de esa obra.

## **El [Medina] ha sido buen servidor de algunos y buen agente de negocios, sacando siempre buena tajada**

### **163. A Gustavo Gómez (en Londres)**

*Madrid, 9 de febrero, 1909*

*Mi querido amigo:*

*Mucho le agradezco su amable carta del 5 de este mes. Le ha comunicado la verdad nuestro amigo de Nicaragua. Las intrigas han sido muchas y las chismosas invenciones abundantes. Pero yo preví el daño a tiempo, y los amigos de allá pusieron de su parte lo que pudieron. Claro es que, como usted cree, todo emana de la persona que me nombra.*

*Los suyos son trabajos de especialista. Se le conoce el juego. Naturalmente tiene allá quiénes le apoyen. El ha sido buen servidor de algunos y buen agente de negocios, sacando siempre buena tajada. También estarán de su parte algunos que no querrán aparecer delante el Presidente como malos profetas, pues juzgaban que no servía yo para Ministro, porque me iba a mantener "bebiendo guaro" (...)*

*Ante el fiasco de la profecía necesitan buscar otros medios, y así ayudan al hombre de París. Aquí en la corte no crea que tenga elementos que me sean contrarios. El ha hecho todo con la canallada de un empleado que tuve que despedir por ladrón y que se puso allí a sus órdenes, explotando a su vez la malquerencia.*

Mucho le estimo su espontánea intervención en el asunto. Vargas Vila, por su parte, no podía menos que poner las cosas en claro. Un alto empleado del Ministerio de Estado escribió de aquí también, privadamente, al Secretario de la Legación de Guatemala para que por su parte hiciera conocer la verdad.

Hace más de tres meses que el Ministro Medina no me paga mi sueldo: hace tres meses que con mis escasos medios sostengo la Legación de Nicaragua ante Su Majestad Católica. Medina se hace el sueco. No le parece a usted que, aunque sea muy poco diplomática la palabra, esto es mucho joder, como decimos por allá, y por aquí? Yo tengo la Legación con el decoro necesario; y el Gobierno no me da sino 200 francos más que cuando era Cónsul y no tenía gastos como los de ahora. Yo, dadas las circunstancias, voy a reducir éstos y a vivir con la mayor economía posible; pienso ir a Londres en abril; entonces le haré una visita. Créame su amigo verdadero y afectísimo.

Rubén Darío

**SARD**, n.º 402 y resumida en **CARD** (1987: 65-66): "Carta, sin firma, mecanografiada, en la que se queja de la actitud para con él de don Crisanto Medina. Carece de indicación de destinatario". Pero la hemos tomado de **ET**: *La dramática vida de Rubén Darío* (ed. cit., pp. 678-679).

**ET** identifica al destinatario: Gustavo Gómez, cónsul de Nicaragua en Londres. Efectivamente, este señor figura ejerciendo dicho cargo en la *Guía General de Nicaragua* (Managua, 1908, p. 73). Por tanto, **EMS** no andaba en lo correcto al suponer que el destinatario era Joaquín Macías Sarriá (*Cuestiones rubendarianas*, op. cit., p. 31).

El *hombre de París* es, evidentemente, Crisanto Medina; el empleado: Julio Sedano, a quien después Darío incorporó a su servicio era de nacionalidad mexicana y muy parecido a Maximiliano de Austria.

**Sin fiebres, sin mosquitos, sin polvo,  
sin calor horrible y sin temblores, júrole  
que me iría a acabar mis días a Nicaragua...**

**164. A Fidelina Castro (en Hamburgo)**

*Madrid, 25 de junio, 1909*

*Mi muy estimada Fidelina:*

*¡Bravo! Por el tono de su carta veo que la salud mejora y lo que me dice del Sanatorio es excelente. Hizo muy bien en elegir Alemania. En París la hubieran explotado, o le hubieran matado.*

*Comprendo la nostalgia, ¡yo la tengo, aunque parezca mentira! Sin fiebres, sin mosquitos, sin polvo, sin calor horrible y sin temblores, júrole que me iría a acabar mis días a Nicaragua, no en una ciudad, sino en una hacienda. Y quien sabe si va a ser ese todavía, mi tranquilo fin, ya que no puede ser en la celda de un convento, dado que es muy posible que haya nacido para fraile y haya errado el camino. Tranquilidad. Tranquilidad... ¡qué gran cosa!*

*Hoy le envío diarios de Nicaragua.*

*Celebro que Pancho se quede en Inglaterra. Que vaya poco a París!... Dele mis recuerdos.*

*A los pies de Emilia y suyos, quedo*

*Su amigo de siempre,*

*Rubén Darío*

Inédita. Localizada por **JJT** en San José, Costa Rica, en poder del licenciado Alejandro Aguilar Machado. Su original lleva el membrete: "Legación de Nicaragua / Particular / Serrano 27" y el sobre dice: "Madame Fidelina de Castro / Im Winkel 5 / Hamburgo (Alemania)". Casada con el ex ministro de Hacienda del régimen liberal de José Santos Zelaya —amigo también de Darío—, Fidelina mantuvo cordiales relaciones con el poeta, a quien escribió —desde Hamburgo, donde recibía atención médica— varias piezas epistolares. Había organizado en el Teatro Municipal de León la velada del 22 de diciembre de 1907 y era dueña de la casa, en la misma ciudad de León, donde fallecería el mismo poeta el 6 de febrero de 1916.

**Firmamos los tres esta tarjeta,  
enviándole nuestro recuerdo impregnado  
del perfume de Francia**

**165. A Casimira Sacasa de Debayle**

(París) 27 de septiembre, 1909

*En París, adonde he venido a encontrar a Luis de vuelta de sus triunfos de Hungría, nos encontramos él, Carrasquilla Mallarino y yo, esta bella tarde. Naturalmente hemos en seguida pensado en usted y firmamos los tres esta tarjeta, enviándole nuestro recuerdo impregnado del perfume de Francia a esa casa tan llena de dicha y de gloria. Como esto lo firma también Luis, conste que yo he redactado esto.*

Rubén Darío

Louis [Debayle]

[Eduardo] Carrasquilla Mallarino

**JEA:** "Un poema y una postal de Darío", *La Prensa Literaria*, Managua, 23 de enero, 1993. Esta postal autógrafa, firmada y redactada por Darío como lo puntualiza al final —e inédita hasta 1993— pertenece al licenciado Nicolás López Maltez, periodista nicaraguense trasplantado a Miami, a quien oportunamente se la donó Matilde Bonilla viuda de Debayle, es decir de Luis Manuel Debayle (1884-1989?), médico e hijo del sabio Luis H. Debayle (1865-1938), uno de los firmantes del presente documento. El otro fue Eduardo Carrasquilla Mallarino poeta colombiano que había viajado especialmente a Managua, a principios de 1908, para conocer a Darío y de cuya confianza gozaba; publicó el volumen: *Poetas de los Estados Unidos, traducidos al español por Eduardo Carrasquilla Mallarino* (Buenos Aires, 1948).

Darío comentó su poemario *Visiones del sendero en todo el vuelo* (Madrid, títulos Renacimiento, 1910, pp.117-125); otros dos títulos suyos fueron *El jardín de cristal* (1912) y *Los caprichos del amor* (1920), novela.

El doctor Debayle venía de asistir, como delegado de Nicaragua, al XVI Congreso Internacional de Medicina en Budapest, Hungría, donde fue Vicepresidente de Honor en la Sesión XXXI y participó con su novedosa ponencia sobre los *Anquilostomiasis*.



## No conviene hablarles de poesía a aquellas gentes que se están pegando tiros

### 166. A Luis H. Debayle

Madrid, 17 de octubre, 1909

*Mi querido Luis:*

*Contesto tu carta del 12. Me alegro de que hayas ido a descansar a orillas del mar. Me alegro de los nuevos éxitos y me apresuraré a comunicarlos. Ya sabrás, seguramente mejor que yo, lo de la revolución. Si tienes detalles, comunicamelos. La situación allá es espionosa. Y la obra del Yanqui la veo más próxima. Luego se preguntará: —Quién mató a Meco? Lo que esto significa lo aprenderás cuando vengas a España.*

*Siento que no hayas visto oportunamente a Medina. Dentro de pocos días serán ya tres meses y a mi me urgen esos pagos, pues, entre otras cosas, tengo que ir dentro de pocos días al Congreso de Valencia.*

*He escrito ya al Presidente y al Diario sobre tus triunfos, y lo he hecho de modo muy apropiado. Tu esfuerzo no se perderá.*

*Me parece, como a ti, que no te viene bien lo del Congreso de la Poesía. Yo no he recibido aún nombramiento oficial. Iré particularmente. Y no conviene hablarles de poesía a aquellas gentes que se están pegando tiros.*

*Me repites lo del presupuesto de tu viaje. Te diré que descartando, que vivirás y comerás conmigo, puedes calcular lo que puedes y debes gastar según tus hábitos de vida y las cosas sociales, que son como en cualquier parte.*

*Celebro que hayas logrado convencer a Fidelina. Y sobre todo, de que no haya necesidad de operación. Reifel me oía a cloroformo y a pose francesa. Richelot me parece más eficaz y serio. ¡Aunque ese París!*

*Va corregido lo de la Narcisa. Es decir, dos o tres letras y el título. Lo que has escrito no tiene nada que corregir. Es excelente de sentimiento, de lealtad amistosa, de bondad humana y de cariño. Yo*

*no puedo escribir nada. Sé bien, que a Santiago Callejas no le gustaría ver mi nombre en su Corona. Y su razón sentimental tendrá, que es de respetar.*

*Las coronas fúnebres, de por sí mismas son "banales", así es que los títulos de ellas tienen que serlo, literariamente. Lo que vale es la cantidad de corazón que va adentro.*

*Aprovecharé lo del Castellano. Haré que hable la prensa.*

*Te preparo el terreno. Le sacaremos el jugo a lo científico. No olvides a la Real Academia de Medicina. Pasarás conmigo los días que sean necesarios para que hables en el Ateneo, otros centros científicos, etc. Y, si es posible, que hagas alguna operación. En fin, ya verás el medio, para que seas hombre resonante y vuelvas a Nicaragua como se debe.*

*Toto tuo, frater dilecto,*

*Rubén Darío*

Inédita. Original a máquina, excepto la firma, en posesión de Nicolás López Maltés como la n.º 165 de este volumen; ambas obsequiadas por Matilde Bonilla viuda de Debayle, nuera del destinatario. Este se halla todavía en Europa, descansando "a orillas del mar" tras su asistencia al Congreso Internacional de Medicina en Hungría.

En esta carta, Darío se preocupa por *la revolución* que había estallado en Bluefields, Nicaragua, seis días antes: el 11 de octubre, encabezada por el Intendente General de la Costa Atlántica Juan J. Estrada, funcionario del régimen de Zelaya, unido a los conservadores Emiliano Chamorro y Adolfo Díaz. También le comunica el atraso de sus sueldos como diplomático y le aconseja desistir de acompañarle a un Congreso Universal de Poesía que Mariano de Val planeó organizar en Valencia, España, entre otras cosas, por ejemplo la relativa —de carácter médico— a Fidelina (Castro), aún en Hamburgo.

*Va corregido lo de la Narcisa* (Mayorga), fallecida esposa de Santiago Callejas y una de las novias platónicas del poeta en su adolescencia. Se trata del escrito de Debayle para la *Corona fúnebre* de la misma Narcisa Mayorga de Callejas que su autor reprodujo en *Al correr de la vida*. Discursos, conferencias y juicios (Managua, Imprenta Nacional, 1935, pp. 329-331); allí se encuentra datado en París, noviembre de 1909.

## Con gusto haré el prólogo

### 167. A Juana Sawa (en Madrid), I

Madrid, 10 de noviembre, 1909

Estimada Juana:

Con gusto haré el prólogo. Para esto necesito algunos artículos que se hayan publicado sobre Alejandro y su obra. Si los conserva, préstemelos.

Quedo, su afectísimo,

Rubén Darío

No he visto aún a Valle Inclán.

Alonso Zamora Vicente: "Tres cartas inéditas de Rubén Darío", *Filología y Didáctica Hispánica*. Homenaje al Profesor Hans-Karl Schneider, Hamburg, Editorial Helmut Buske, 1975, p. 638. Facilitada por **JJT**.

En ella, Darío le promete a la francesa Juana Poirier, viuda de Alejandro Sawa (1862-1909), elaborar un prólogo para la obra póstuma de su marido: *Iluminaciones en la sombra* (1910). Darío cumplió: en otra carta a Juana — en realidad una esquela con menos líneas que la presente— le informa que su prólogo "está [listo] desde hace varios días". Como esa esquela data del 20 de diciembre de 1909, deducimos que en una semana —a lo sumo— escribió el nicaragüense dicho prólogo.

Sawa había muerto, según carta de Valle Inclán a Darío, "loco, ciego y furioso". Cfr. **EORD** (1960: 187). Ahí mismo se confunde a la esposa con la hermana de Sawa; una de ellas, en todo caso, "recurrió una vez más a la generosidad de Rubén en un apuro último, pidiéndole cincuenta pesetas, cantidad que en la primera década del siglo no era tan deleznable como hoy".

En cuanto a la autoría que se atribuyó Sawa de seis artículos de Darío publicados en *La Nación*, no hay tal. En efecto, se reconoce en ellos — hasta más no poder— el estilo del nicaragüense, quien transcribe —citándole ampliamente— opiniones e informes de su amigo español: "el grande y terrible Alejandro Sawa, mi viejo amigo, tan injustamente perseguido por la suerte" —se refiere a él. Cfr. "En la Academia Española. El inmortal señor Ferrari" (*La Nación*, 13 de junio, 1905).

En otro, "La anarquía española", aclara: "Y Sawa, a quien siempre he de referirme en el curso de estas correspondencias sobre la anarquía, me habla de ellos (los anarquistas, **JEA**), haciendo dos admirables retratos" (y aquí copia, en quince párrafos, tales retratos) para concluir: "Así habló Sawa, después de haber recorrido los siete círculos dantescos del infierno social".

Sin duda, la locura y miseria desesperantes de Sawa explicaron que ha creído y afirmado que esos artículos de Darío eran suyos.

### 1910

**En Madrid (Biblioteca "Ateneo") aparece *Poema del otoño y otros poemas* en tanto que la Librería de Sucesores de Hernando inicia sus *Obras escogidas* en tres volúmenes. A pedido del diario *La Nación* escribe el largo poema "Canto a la Argentina", destinado al número de mayo, homenaje al centenario de la Independencia del país, el cual le será retribuido con diez mil francos. Pasa el verano en Bretaña, en compañía de Ricardo Rojas, huéspedes del ocultista Austin de Croce. También visita al poeta Saint Paul Roux.**

**El presidente de Nicaragua José Madriz los designa delegado a las fiestas del Centenario de la Independencia de México y el (21/VIII) se embarca en Saint-Nazaire rumbo a Veracruz. En este tiempo lleva un diario personal que abandonará el (11/XI). Pasa por La Habana (2/IX), llega a Veracruz (4/IX) donde se le rinde homenaje, visitando el estado de Veracruz por invitación de su gobernador. A causa de la revolución en Nicaragua el gobierno de Porfirio Díaz pide que no ascienda a Ciudad México. Hay manifestaciones estudiantiles en su apoyo. Regresa a La Habana (12/IX) donde permanece hasta noviembre en que retorna a Europa. Lo reciben en Cuba: Osvaldo Bazil, Max Henríquez Ureña, y otros escritores, y participa en el aniversario de la muerte de Julián del Casal.**

## Ahora no dirá Blanco Fombona que yo adulo al Águila Norteamericana

### 168. A Fabio Fiallo, IV

París, 27 de marzo, 1910

*Mi noble perdonador y siempre mi mismo Fabio:*

*¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? Y aquí sí que quiero entiendas tú tanto como yo, la verdad y sinceridad de nuestra amistad. Sí, quiero que comprendas mis silencios; quiero que te des cuenta —y desde luego lo has hecho— de mis apuros, diplomáticos y sobre todo, ¡otros! —que me han hecho no ser contigo— ni con la anciana que me crió y que aún vive, allá en Nicaragua!— lo afectuoso epistolamente que debería haber sido, pues a ti te considero como de mi familia, como un hermano.*

*Te remito un artículo que he publicado hoy en el diario de la élite intelectual de París. Ahora no dirá Blanco Fombona que yo adulo al Águila Norteamericana.*

*Ven pronto. Lo más pronto que puedas, pues no sé si tengo que ir en seguida a tierras calientes, y avisame por telégrafo, cuando salgas.*

*Sí, haré en el fazzolietto lo que me pidas para esa dama bella y amiga de mi poesía. ¿Pero por qué esa rima y no algo más gentil y menos romántico?*

*Contéstame de todo en seguida. Es posible veas al doctor Debayle en Hamburgo. Salúdalo en mi nombre.*

*Muy tuyo,*

*Rubén Darío*

*Postdata. No te olvides de telegrafiar.*

**RDAM** (1948: 71), precedido del membrete: "Rubén Darío-4 Rue Herschell". En esta carta, Darío declara su confidencia amistosa al do-

minicano Fiallo, a quien además le informa de la aparición —tanto en español como en francés— de su significativo artículo político “Las palabras y los actos de Mr. Roosevelt” (*Paris Journal*, 27 de mayo, 1910). *Ahora no dirá Blanco Fombona que yo adulo al águila norteamericana* — comenta Darío, aludiendo a la carta del venezolano, que le reclamó por su “Salutación al águila”, suscrita el 3 de agosto de 1907 desde Xcheveningue, Holanda.

Margarita Gómez Espinosa, quien descubrió esta pieza, la reproduce en su libro *Rubén Darío patriota* (Madrid. Ediciones Triana, 1966, pp. 320-324); pero su importancia le fue reconocida a raíz de su publicación. Por ejemplo, el dominicano Federico Henríquez Carvajal le dedicó estas líneas:

“RUBÉN DARÍO. El insigne poeta, Ministro que fue de Nicaragua en Madrid, se hallaba en París cuando Mister T[teodoro] Roosevelt fue agasajado huésped de Francia, lo mismo que de la mayoría de las naciones europeas. Y mientras el infatigable expresidente recibía, en los círculos oficiales o científicos, toda suerte de demostraciones de adhesión y de simpatías, y mientras la universalidad de los periódicos saludaban al hábil estadista con no pocas hipérboles de concepto en honra del *leader* del imperialismo norteamericano, dejóse oír, serena e insinuante, la voz del ilustre nicaragüense [...] para decir al potísimo jefe del partido republicano de la Unión Americana que sea justo e influya *en pro del respeto de la soberanía del Estado de Nicaragua. Es una cívica defensa de su patria, y con ella de todos los pueblos latino-americanos, a la vez que un viril llamamiento a la gran nación federal, en la persona de Mister Roosevelt, a favor de la moral internacional y del augusto derecho de los pueblos libres, de los Estados constituidos, soberanos e iguales, aunque pequeños y débiles todavía. Esa página, ese gesto, honra a Rubén Darío*” (*Ateneo*, Santo Domingo, n.º 7, agosto, 1910). El subrayado es nuestro.

## Yo saludo [...] a esa juventud que ama el Ideal desde la Belleza hasta el Heroísmo

### 169. A Emilio Valenzuela

Xalapa, 8 de septiembre, 1910

*Distinguido y buen amigo:*

*Si no hubiera sido ya grandísimo mi deseo de ir a México, la vibrante misión que la joven intelectualidad mexicana confió a ustedes me hubiera infundido el más ardiente empeño por encontrarme en la capital de este noble y hospitalario país.*

*La juventud es vida, entusiasmo, esperanza. Yo saludo por su digno medio a esa juventud que ama el Ideal desde la Belleza hasta el Heroísmo. Díganlo, si no, los aiglons del águila mexicana que llevó a la Muerte a la Inmortalidad, desde el nido de piedra de Chapultepec.*

*Las cariñosas y agradecidísimas instancias, que usted y don Álvaro Gamboa Ricalde me han hecho en nombre de sus amigos de México, me empeñan en poner toda mi voluntad en complacerles. Pero, a pesar de mis deseos, las circunstancias me obligan a tener una actitud que no puedo alterar en nada.*

*Ese momento, sin embargo, pasará. Y yo, quizá en breve, podré tener el gran placer y el altísimo orgullo de saludar, con el afecto que por ella siento, a la noble, a la entusiasta, a la gentil juventud mexicana.*

*Muy sinceramente me ofrezco su afectísimo amigo y seguro servidor,*

*Rubén Darío*

"Rubén Darío y la juventud mexicana", en *Revista Moderna de México*, México, septiembre de 1910, p. 5; artículo firmado por Emilio Valenzuela y J. Rafael Rubio, Presidente y Secretario de la "Sociedad Rubén Darío", recién organizada con el único objeto de recibir al poeta con honores en la capital de México, tras su llegada a Veracruz. Como esto, por razones políticas, no fue posible, Valenzuela —hijo de Jesús E., editor de la *Revista Moderna* desde 1898— escribió: "No nos queda más que esperar otros tiempos".

En el artículo citado, el mismo Emilio Valenzuela anotaba: "No hemos logrado nuestro deseo, por más sano que ha sido. A pesar de que una comisión de esta Sociedad fue el día 8 a Xalapa con intención de renovar sus instancias e innovaciones al poeta, éste declinó, agradecidísimo, nuestra hospitalidad; dijo cuánto y qué altamente estimaba a la juventud mexicana; lo mucho que deploraba no venir a la Capital, y se mostró verdaderamente emocionado al renunciar, por completo, a su anunciado viaje a México. Sus ideas, más claras y más elocuentes, están en esta carta que es, para nosotros, una joya inestimable" (art. cit., inserto en *Estudios sobre Rubén Darío*. Compilación y Prólogo de Ernesto Mejía Sánchez. (México, Fondo de Cultura Económica, Comunidad Latinoamericana de Escritores, 1968, pp. 50-51).

En los *aiglons del águila mexicana que se llevó la Muerte a la Inmortalidad, desde el nido de piedra de Chapultepec*, Darío alude a los Cadetes del Colegio Militar de Chapultepec, muertos 1847, combatiendo al yanqui; *aiglons*: garras en francés.

## Yo no tengo la voluntad de ser yankee

### 170. A Manuel Ugarte

(París, finales de noviembre, 1910)

*Mi querido Manuel Ugarte:*

*Usted está al corriente de los actuales acaecimientos provocados en México, con motivo de mi llegada en representación diplomática de Nicaragua a las fiestas del Centenario de dicho país, y los comentarios que a este respecto hicieron, respectivamente, The Times de Londres, y la prensa de los Estados Unidos de América.*

*El nuevo Gobierno de Nicaragua, en su violenta organización, no ha tenido tiempo, todavía, para enviarme mi carta de retiro como Ministro, ante la Corte de España. Pero, dado que, según aseguran los diarios y afirman los orígenes de la revolución nicaragüense que ha colocado al nuevo Gobierno, Nicaragua será una dependencia norteamericana. Y como yo no tengo la voluntad de ser yankee, y como la República Argentina ha sido para mí la Patria intelectual, y como, cuando publiqué mi Canto a la Argentina, la prensa de ese amado país pidió para mí la ciudadanía argentina, quiero, debo y puedo ser ciudadano argentino.*



Como usted mi querido amigo, ha hecho por nuestra América Latina mucho, le comunico mi determinación.

*Usted sabe lo que yo he amado el Río de la Plata y yo sé que allí todo el mundo aprobaría mi preferencia por el Sol del Sur ante las Estrellas del Norte.*

Rubén Darío

**AERD y ES** (1999: 67). Su original autógrafo también en el mismo volumen, sin paginación indicada ni ciudad ni fecha. La hemos ubicado en París, finales de noviembre, 1910, ya de regreso Darío de su fracasada misión diplomática a México y poco después —dos meses y pico— del triunfo de la revuelta que había instalado en el poder al general Juan J. Estrada. Para entonces, el destinatario Manuel Ugarte (Buenos Aires, 1874-Niza, 1951) acababa de editar *El porvenir de la América Española* y vivía en París.

Esta carta no fue redactada por Darío, ni lleva su firma; sencillamente la dictó. En ella, Darío lamenta la derrota, debida en parte a la intervención norteamericana del proyecto liberal de nación que defendía y representaba en su patria natal, además de sustentar su voluntad de no ser "yankee" y decidirse por la ciudadanía de su patria intelectual: la República Argentina. Hasta 1999 permaneció inédita. Cfr. **JEA**: "El último epistolario de Rubén Darío (*La Prensa Literaria*, 31 de julio, 1999).

#### 1911

**Vuelto a París recrudecen sus angustias económicas: sólo cuenta con las colaboraciones en *La Nación*. Dos empresarios uruguayos, los hermanos Alfredo y Armando Guido, le proponen la dirección de una revista, *Mundial*, con un sueldo de 400 francos mensuales. Acepta, contando con la colaboración del dibujante Leo Merelo y del músico René Pérez. El primer número aparece en mayo. Acepta, asimismo, encargarse de la dirección de una publicación paralela, dedicada a la mujer, *Elegancia*. En *Mundial* dará a conocer la serie de "Cabezas" sobre escritores y políticos de ambos mundos y llama a colaborar a todos sus amigos, aunque con episodios molestos como el que motiva el enojo de Rufino Blanco Fombona.**

**Hace un viaje a Hamburgo, invitado por Fabio Fiallo, que es ahora cónsul en esa ciudad. Da a conocer otra recopilación de artículos, Letras (París, Garnier Hnos.) y prologa el libro de Francisco Contreras, *La piedad sentimental*. Continúa fielmente con sus colaboraciones para *La Nación*: de esta época son sus artículos sobre "El mundo de los sueños" que atestiguan sus angustias oníricas.**

**Esta empresa [*Mundial Magazine*] que hará conocer todas nuestras manifestaciones intelectuales en el mundo entero**

**171. A Froylán Turcios**

*París, 12 de abril, 1911*

*A Froylán Turcios  
Tegucigalpa*

*Mi querido amigo:*

*Aquí me tiene usted de director de revista, y de la revista que todos soñábamos fuerte y bella en pleno París.*

*Es el momento en que nuestros esfuerzos puedan contribuir a esta empresa que hará conocer todas nuestras manifestaciones intelectuales en el mundo entero. Será usted presentado con la mayor belleza y elegancia, mi querido amigo; y sus prosas y versos ilustrados por dignos artistas.*

*Espero que usted, nos enviará su colaboración, que será remunerada por de pronto conforme con los grandes sacrificios que han tenido que hacer los propietarios de nuestro magazine.*

*Dándole las gracias anticipadas, quedo como siempre su amigo.*

*Rubén Darío*



*Ariel*, San José, C. R., Serie VIII, n.º 22, 15 de julio, 1938, p. 597. Localizada por **JJT**. Se trata de una circular dirigida por Darío a futuros colaboradores de *Mundial Magazine*. Al menos la recibieron el argentino Enrique García Belloso y el mexicano Balbino Dávalos.

El hondureño Froylán Turcios (1874-1943), uno de los más importantes escritores modernistas de Centroamérica, la reprodujo en uno de los números de su revista citada, durante su etapa costarricense, anotando: "En *Mundial Magazine*, apareció por primera vez, ilustrada, mi novela corta *El fantasma blanco*". En el n.º 19, noviembre, 1912, pp. 653-662. Cfr. **MMRD** (1999: 323).

Del 12 de enero de 1912 data otra carta de Darío a Turcios, inédita e inconclusa, que no debió enviar a su amigo hondureño; se encuentra en **AERD**. En ella le solicita "nuevos trabajos", pues se enteró que un cuento enviado por Turcios (*¿El fantasma blanco? ¿u otro?*) "había sido publicado en periódicos de esa ciudad" (Tegucigalpa)... "y nos hemos privado de publicarlo, pues en *Mundial* solamente se publican trabajos inéditos".

## Servir de propaganda literaria y gráfica, de la cultura y la actividad vital de nuestro continente hispanoamericano

### 172. A Federico Velásquez y Hernández

París, 30 de abril, 1911

Señor don Federico Velásquez y Hernández,  
Santo Domingo.

Mi muy distinguido amigo:

Desde aquella vez, feliz, que tuvo usted la gentileza de invitarme a almorzar en el hotel Waldorf Astoria, en unión de nuestro amigo Fabio Fiallo, no he vuelto a comunicarme con usted.

Mas hoy hallo la oportunidad de hacerlo directamente, en ocasión de anunciarle la aparición de la revista *Mundial*, que tengo la honra, en mi calidad de director de la misma, de ponerla bajo el amparo de usted, y a su absoluta disposición, en lo que toca a su objeto, que es el de servir de propaganda literaria y gráfica, de la cultura y la actividad vital de nuestro continente hispanoamericano. Así, pues, mi muy distinguido señor Ministro y amigo, yo espero que la revista *Mundial*

*podrá recibir las órdenes de usted, y servir en esta forma a la causa de la propaganda dominicana, cosa que, al mismo tiempo que dará mayor interés a la revista, será el cumplimiento de mi personal deseo de ser útil, en lo que me sea siempre posible, a la culta y fuerte República Dominicana, la bella isla colomboespañola.*

*Tengo mucho gusto de aprovechar esta ocasión para presentar-le el testimonio de mi más distinguida consideración, y ofrecerme respetuosa y afectuosamente como su obsecuente y segur servidor,*

Rubén Darío

**ARD** (1943: 486) y **RDAD** (1948: 77). Su original autógrafo, precedido del membrete impreso: "MUNDIAL / Magazine. Director Literario: RUBÉN DARÍO. Administradores: ALFRED Y ARMAND GUIDO, Boulevard des Capucines, 24, 6 Cité, Paradio, 6".

Reproducido en **ES** (1999: 44-45) con el título: "Mi perenne deseo de serle útil (...) a la fuerte y culta República Dominicana". Cuando Fiallo le presentó a Velásquez y Hernández, ejercía el cargo de Cónsul de República Dominicana en Nueva York. Por su lado, Velásquez era Ministro de Hacienda y Comercio del mismo país; según Juan Bosch, en él descansó administrativamente el régimen de Cáceres. Cfr. *Composición social dominicana / Historia e interpretación* (15ª. ed. Santo Domingo, República Dominicana, 1986, p. 352).

## **[Lugones] el intelectual más fuerte del continente latinoamericano**

173. A Gerard Encausse

Paris, 30 de abril, 1911

*Mi querido maestro y amigo:*

*Tengo mucho gusto en saludarle con el afecto y la admiración que siempre he sentido por usted, en ocasión de decirle que se halla en Paris, desde hace varios días, el señor don Leopoldo Lugones, el intelectual más fuerte del continente latinoamericano, al mismo tiempo que dado a los estudios de ocultismo; por otra parte, tiene un alto grado en la masonería argentina.*



*El señor Lugones me ha manifestado el deseo que tiene de verle a usted.*

*Así, pues, yo estaría contento de saber si usted podría almorzar con él y conmigo, el día que a usted le fuera posible, o si no, de recibir dos letras suyas diciéndome cuándo puede recibimos y dónde.*

*Además, le participo que se me ha confiado la dirección del Magazine Mundial, para cuyas páginas yo desearía producciones de usted, mi querido maestro y amigo, producciones que Mundial, la más fuerte revista que en su género ha aparecido en español, remunerará lo más dignamente posible que le permita su presupuesto de pago.*

*Le ruego acepte una vez más el sincero testimonio de afecto y admiración que le presenta su seguro servidor y amigo*

Rubén Darío

**ARD** (1943: 480), sin título y con la ciudad y la fecha al final de la firma. Se trata de la única carta que dirigió a *Papus*, seudónimo con que se conocía en el mundo de las letras y del ocultismo a Gerard Encausse, jefe y maestro —a finales del siglo XIX y principios del XX— del “Grupo Independiente de Estudios Esotéricos”. Encausse, según Darío en “La Esfinge”, artículo publicado en *La Nación* (Buenos Aires, 16 de marzo, 1895), era el más importante de los ocultistas de su tiempo.

El poeta leyó y admiró a *Papus* durante su período argentino, cuando comenzó a trabajar en la Dirección de Correos y Telégrafos, en compañía de dos amigos: Piñeiro Sorondo y Leopoldo Lugones (1874-1938): “...Patricio Piñeiro Sorondo, con quien me extendía en largas pláticas [...] sobre asuntos teosóficos y otras filosofías [...] Con Lugones y Piñeiro Sorondo hablaba mucho sobre ciencias ocultas. Me había dado desde hacía largo tiempo a esta clase de estudios, y los abandoné a causa de mi extremada nerviosidad y por consejo de médicos amigos” (*La vida...*, XLV, XLVI).

En París cultivó su amistad, como lo revela la presente epístola en que le solicita verle con Lugones para almorzar juntos y le ofrece las páginas de *Mundial Magazine*. El *docteur* Encausse (*un buzo de lo desconocido, un pensador y un explorador del más allá*—lo definió Darío) no llegaría a colaborar en dicha revista. Dos obras suyas leídas por el nicaragüense fueron el *Traité élémentaire de Ciencia Occulte* y *Le Tarot des Bohémiens*, ambas de 1889.

En cuanto a la frase con que titulamos esta carta, recordemos otros dos elogios del literato argentino que hizo Darío: El consagratorio “Un poeta

socialista, Leopoldo Lugones" (*El Tiempo*, Buenos Aires, 12 de mayo, 1896) y la "cabeza" de *Mundial* (n.º 7, noviembre, 1911, pp. 35-37): "No creo yo que en nuestras tierras de América haya hoy personalidad superior a la de Leopoldo Lugones..." —afirmó en ella.

## **Tengo como base no aceptar ningún trabajo sin su remuneración correspondiente**

### **174. A Américo Lugo**

*París, 30 de abril, 1911*

*Señor don Américo Lugo,  
Santo Domingo.*

*Mi querido amigo:*

*Le envío el primer número de la revista Mundial, que se publica bajo mi dirección literaria. De más decirle que la pongo bajo su digna, buena y noble protección dominicana.*

*Ruego le diga usted al señor Presidente que estoy completamente a sus órdenes en cuanto sea dar a conocer el progreso y la vida activa de ese país: literaria y gráficamente. Aparte, escribo a un amigo mío en esa, el Ministro de Hacienda y Comercio, señor don Federico Velásquez y Hernández, a quien desde hace mucho tiempo estimo y con quien, siempre que se tratara de Santo Domingo, tendría que contar.*

*Me urge que su colaboración venga en seguida; si es posible, con muchas fotografías, pues la característica de la revista es la ilustración gráfica.*

*Ruégole ordene a su representante en París —o hágalo usted directamente— enviar su cuenta a la administración de Mundial, pues tengo como base no aceptar ningún trabajo sin su remuneración correspondiente.*

*Al mismo tiempo le agradecería mucho me consiguiera la colaboración de aquellas intelectualidades dominicanas que usted crea útiles, bajo las condiciones que dejo expresadas.*



*Crea, mi querido señor y maestro, que al aceptar usted la representación y la revista en Santo Domingo, le hace una honra a la empresa y a mí.*

*Así, como siempre, su afectísimo y seguro servidor*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 472-473) y **RDAM** (1948: 76-77). Dirigida al poeta dominicano Américo Lugo (1871-19??), a quien Darío retrata en *Letras* (1911): "docto y elegante, perito en cosas y leyes de amor y galantería". El primer número de *Mundial Magazine* apareció en mayo de 1911. El presidente era, desde 1906, el general Ramón Cáceres. La carta al Ministro de Hacienda y Comercio, Federico Velásquez y Hernández, figura en este volumen con el n.º 172. Américo Lugo no respondió a la invitación de Darío para colaborar con su revista.

## **Todo lo que hay hecho aquí, y por los editores de España, es vulgar, popular, impresentable**

### **175. A Manuel María Peralta (en Bélgica)**

(París) 6 de mayo, 1911

*Excelentísimo Señor y muy querido amigo:*

*Al recibir su carta, fecha 4 de mayo, he tenido un placer infinito, tanto por lo que me dice de Ricardo Fernández Guardia como por lo que usted me ofrece de su colaboración personal.*

*Yo nunca he olvidado todas las atenciones que usted tuvo para conmigo, ni las gentes excelentes, y que ya son históricas, a quienes usted tuvo la gentileza de juntarme en su mesa.*

*Tuve una equivocación, que usted ya habrá encontrado en mis *Prosas Profanas*, en donde, por error de información —como usted lo puede ver en el libro—, la corona fue un tanto disminuida. Pero el cisne ha buscado siempre dar sus homenajes a los que van continuamente Per-Alta, juntando a nuestro Cid los más ilustres blasones de Francia.*

*En cuanto a mis libros, como sé sus gustos de bibliógrafo, dentro de poco vendrá la edición de mis obras completas. Todo lo que hay hecho aquí, y por los editores de España, es vulgar, popular, impre-  
sentable.*

*Lo presentable, actualmente, sería mi monografía sobre S. M. el Rey Alfonso XIII, y la Oda a Mitre, que, posiblemente, mañana usted reciba.*

*Ahora le suplico me permita ir, con un redactor y un fotógrafo, al castillo de Kinkempois, para hacer un artículo que tendrá una gran trascendencia social, por lo que guarda la mansión y las recepciones que allí se han hecho.*

*Crea usted que todo esto está completamente a sus órdenes. No se olvide de mis recomendaciones a nuestro querido Ricardo. Y muchos recuerdos a Mister Gerard, que tal vez ya no se acordará de mí.*

*Reciba con mis respetos a la señora Marquesa, mis más cariñosos y respetuosos saludos.*

Rubén Darío

**ARD** (1943: 463). Única carta dirigida a Manuel María Peralta (Cartago, 1847-París, 1930): diplomático e historiador costarricense. Desde joven se trasladó a Europa para representar a su país en París, Londres, Madrid y la Santa Sede. Empezó vastas investigaciones históricas, especialmente en España, y tuvo bajo su responsabilidad el estudio y la defensa de los intereses de Costa Rica en sus conflictos de límites con Nicaragua y Colombia. Entre una veintena de trabajos, el más extenso y valioso fue *Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI* (1883).

Su esposa, Jeanne de Clérembault, era una marquesa belga, en cuyo álbum Darío escribió "Blasón", uno de los poemas de sus *Prosas profanas*. Refiriéndose a esta famosa pieza (*El olímpico cisne de nieve* —dice su primer verso), el poeta anotó que "es el título de una corta poesía, que fue escrita en Madrid en el tiempo de las fiestas del centenario de Colón. Tuve allí oportunidad de conocer a un gentil hombre, diplomático centroamericano, casado con una alta dama francesa, como que es, por sus primeras nupcias, la madre del actual jefe de la casa de Contaut-Biron, el conde de Contaut Saint. Blanchard. Me refiero a la marquesa de Peralta. En el álbum de tal señora celebré la nobleza y la gracia de un ave insigne: el cisne" (*La vida...*, XL).



Pero en las ediciones de *Prosas profanas* publicadas en vida de Darío (1896, 1901, 1908) y en las subsiguientes, la dedicatoria dice “condesa”, no marquesa; de ahí la *equivocación* que, en el tercer párrafo de esta carta, admite y justifica haber cometido Darío. Por su parte, Víctor Valembos señala otras dos “equivocaciones”: en vez de *dama francesa* (en *La vida...*) y de *blasones de Francia* (en esta carta), Darío debió ser preciso y decir, respectivamente, *dama belga* y *blasones de Bélgica*. Cfr. Rubén Darío y Bélgica / Interferencias inexploradas (San José, Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación Identidad Cultural Latinoamericana, 1996, p. 22). El mismo Valembos informa que la esposa de Peralta tenía tres títulos nobiliarios: condesa de Clérembault, Marquesa de Gontaut, Biron —el que más usaba— y duquesa de Castellalara.

El *castillo de Kinkempois*: residencia de los Peralta, cerca de Angleur, Liège, Bélgica; mansión a la que —según el segundo párrafo y la referencia en el penúltimo a *Mister Gerard, que tal vez ya no se acordará de mí*— había visitado el nicaraguense. Ignoramos la identidad del último sujeto.

En cambio, *nuestro querido Ricardo* no es otro que Ricardo Fernández Guardia (1867-1950), amigo que había escrito al poeta seis cartas a partir de 1899, conservadas en **SARD**, n.ºs 960, 961, 962, 963, 4354 y 4355. Se trata de otro gran costarricense: diplomático, historiador y literato.

## Sus versos [...] serán decorados dignamente

### 176. A Antonio de Zayas (en Madrid)

(París, 7 de mayo, 1911)

*Mi querido amigo:*

*Con su tino, su tradición y su maravilloso modo de hacer esas cosas ancestrales, vienen sus versos. Ellos serán decorados dignamente.*

*Imposible complacerle, porque su libro, para mí precioso, me ha sido substraído. Cuándo, dónde, no podría decirlo, dadas mis andanzas diplomáticas, complicadas, de que el Marqués de Cavacelises puede sonreír o entristecerse.*

*Acuda usted a su memoria, realice algo nuevo, porque aquello está perdido. A menos que aparezca cuando menos lo pensemos.*

*En cuanto a sus encantadores versos, dedicados a Su Serenísima Alteza Real Doña María del Pilar de Baviera y de Borbón —que tendrán toda la ilustración conveniente y elegante—, son agradecidos. La administración se entenderá después.*

*Pero ahora quería que, por su influencia, lográsemos la colaboración de Su Alteza, la Infanta Doña Paz, con quien sé está usted en las mejores relaciones. Desde luego, que yo me dirigiré, directamente, a la Princesa de Baviera, que, con la segura recomendación de usted, y mis esfuerzos, apoyará lo que estamos haciendo en bien de España y de América.*

*Con mis respetos para su exquisita señora, quedo de usted muy suyo*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 464) con fecha después de la firma. Los versos de Zayas a que se refiere Darío aparecieron en *Mundial Magazine* (n.º 4, agosto, 1911, pp. 354-355) y se titulan: "A su Alteza Real la Serenísima Señora D.ª María del Pílas de Babiera y Borbón".

Antonio de Zayas (Madrid, 1871-1945), Duque de Analfi y cronista español; publicó poemarios de factura parnasiana: *Retratos antiguos* (1902), *Joyeles bizantinos* (1902) —reseñados ambos por Antonio Machado—, *Paisajes* (1903), *Noches blancas* (1905) y *Leyenda* (1906), entre otros. A *orillas del Bósforo* (1912) tituló sus impresiones de un viaje a Oriente. Se le reconoce, además, como teórico estético por sus *Ensayos de crítica histórica y literaria* (1907).

Darío se refirió elogiosamente a su poesía en *España contemporánea* (1901) y en *Letras* (1911).

**He sondado mucho, he sorbido hondo,  
he respirado vasto, he gustado suave, he  
querido triste, he admirado bello, he recorrido  
silencioso, he vagado solitario...**

**177. A Juan Ramón Jiménez,XXXVII**

7 de mayo de 1911

*Señor don Juan R. Jiménez,  
Moguer. —España.*

*Mi querido poeta:*

*¿Por qué, junto con su carta, no recibo versos?*

*Un gran abrazo, como los de nuestros antiguos días. Y mándeme versos, muchos versos, que serán ilustrados por los mejores artistas franceses aquí.*

*Nunca le he olvidado, y he seguido el canto del ruiseñor. Escríbeme y dígame sus impresiones. Los dos tenemos ahora sensaciones de silencio y de vida. Pero usted tiene una gran ventaja. Es el aislamiento que Remy de Gourmont acaba, hablando a lo moderno, de señalar y de componer. Lea usted mi querido amigo, la última carta del [Sátiro]. Espero que hayan pasado ya, en usted cosas absolutamente nerviosas, o que me dé noticias de que usted se ha entregado a acciones, sueños y asuntos en los cuales uno vence hasta la enfermedad o el temperamento, que son nuestros peores enemigos.*

*He recibido todos sus libros.*

*De todo ese montón de poesía que usted me ha remitido, he sondado mucho, he sorbido hondo, he respirado vasto, he gustado suave, he querido triste, he admirado bello, he recorrido silencioso, he vagado solitario...*

*Reciba un abrazo de su viejo amigo que le quiere mucho*

*Rubén Darío*

**ARD** (1943: 27), **CRDJRJ** (1971: 17) y **MRD** (1990: 118). Esta es la antepenúltima carta de las 39 que Darío escribió a Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, 1881-San Juan de Puerto Rico, 1958) y la única que figura en **ARD** de Giraldo, quien anota: "...agregaremos aquí una admirable carta de Darío, cuyo borrador encontramos en el archivo, y que es una especie de contestación, en globo, a la copiosa correspondencia de Jiménez" (op. cit., p. 26).

## **Tenemos que defendernos entre una tropa de judíos e ignorantes de nuestra intelectualidad americana**

### **178. A Federico Gamboa (en Bélgica)**

*(París, 7 de mayo, 1911)*

*Ministro de México en Bruxelles.*

*Mi querido Federico:*

*Contesto a su cordialísima del 29 del corriente. Perdóneme que no le diga todas las cosas que tengo que decirle. El lanzamiento de este periódico, que es una máquina a que yo no estaba acostumbrado, y los asuntos de México que han cortado lo que México me daba, me han puesto en una situación especial. El general Reyes estuvo a verme, pero no pudo. ¿Sabe usted algo decisivo de por allá?*

*Como el asunto mexicano me interesa de gran manera, pedí a Nervo algo sobre lo que pasa, naturalmente fuera de sus condiciones diplomáticas. Nervo me mandó algunas únicas notas y un artículo de nuestro amigo el embajador Señor De La Barra, que es lo principal de la colaboración. Eso es todo por el momento respecto a México.*

*En cuanto a su bello drama, estoy haciendo gestiones para que sea presentado lo mejor posible, y quizás no sea mister Billotte el traductor. Tenemos que defendernos entre una tropa de judíos e ignorantes de nuestra intelectualidad americana, y buscar lo que sea más comprensivo y más seguro, es decir, lo que es del Estado que nos da mayores garantías y hace las cosas mejormente. Así es que mis trabajos, que pudieran ser muy bien dirigidos con Lugné-Poë, que es muy amigo mío, quizás vayan mejor por el lado de Antoine. Estos*

*son puntos de vistas e iniciaciones, porque lo definitivo no se puede saber. Si Sarah Bernhard estuviera o si yo pudiera entenderme con este desvergonzadito de J. R., a quien, como a su mujer, atendí tanto en Buenos Aires, todo estaría arreglado. Pero no encontramos con que aquí, el agradecimiento es imposible, el souvenir, inútil, el momento, un luis, la presentación, cien francos, y, en seguida, todas las cosas ruines de esta sociedad, que se está pudriendo, bien que bellamente, pero pudriendo, en un exquisito momento del mundo.*

*Dados estos detalles, dígame u ordéneme qué es lo que tengo que hacer con estos vibrantes fariseos. Tenemos entendido que usted traería de México gran parte del aparato escénico. Yo no me lanzo sin su autorización completa.*

*La actualidad de esto es absolutamente mundial, y con sus elementos y los nuestros, indíqueme lo que se puede hacer.*

*Siempre flores a su casa, y quedo seguro servidor y amigo,*

*Rubén Darío*

Rubén Darío: *Obras completas*. Ordenas y prologadas por Alberto Ghirardo y Andrés González Blanco. Madrid, Biblioteca Rubén Darío Sánchez, 1926, (v. XIII), reproducida fragmentariamente en **ARD** (1943:269). Darío conoció al escritor, novelista, autor dramático y diplomático mexicano Federico Gamboa (México, D.F., 1864-1939) en Buenos Aires, recién llegado a es cosmópolis sudamericana, a finales de 1893. Adquirió fama con su novela *Santa* (1903), naturalista no tanto por la técnica narrativa cuanto por su crudeza temática. Entre sus obras de teatro figuran *La última campaña* (1905) y *La venganza de la gleba* (1905).

En el primer párrafo, Darío alude a *los asuntos de México* (el desarrollo político y militar de la Revolución) *que han cortado lo que México me daba*, es decir: 500 francos mensuales que recibió desde noviembre de 1910 hasta julio de 1911. Don Justo Sierra se los había conseguido justificándolo con una comisión a Darío: estudiar la enseñanza literaria en Francia. El poeta acusó recibo, en carta a Sierra, de las remesas de noviembre y diciembre (de 1910) en carta del 18 de enero de 1911. Cfr. **SARD**, n.º 131.

*El bello drama* no es sino *La venganza de la gleba* que Gamboa, a través de las gestiones de Darío, pretendía montar en París; [Aurélian Marie] Lugné-Poë (1869-1940): actor y director teatral francés: en 1893 había fundado el teatro de *L'Oeuvre*, en el que dio a conocer a los más novedosos autores franceses.

Sarah Bernhart (1844-1923): actriz francesa. A partir de 1893 dirigió el teatro Renaissance. Darío había escrito para *La Época* de Santiago, entre el 10 de octubre al 1 de noviembre de 1886, diez artículos sobre la gira de la Bernhat de ese año en Chile, firmado con el seudónimo *Radamés*. Cfr. *Teatro*. Prosa desconocida de Rubén Darío. Compilación e investigación; Edición, crítica y notas de Julio Saavedra Molina (Santiago de Chile, Ediciones Rumbos, 1988).

## **Usted tiene el don del trabajo meditado y consciente**

**179. A Hugo D. Barbagelata (en París)**

*París, 6 de junio, 1911*

*Señor don Hugo D. Barbagelata.*

*Mi distinguido amigo:*

*Con gusto he leído sus páginas sobre Bolívar y San Martín. Estudiaría usted con plausible entusiasmo y con simpatía, esas admirables "vidas paralelas" de los dos más grandes hacedores de patrias hispanoamericanas. Le felicito con toda voluntad. No son muchos que hoy en nuestras repúblicas se dedican a las labores históricas, sobre todo a la presentación imparcial de las máximas figuras de la Independencia. Usted tiene el don del trabajo meditado y consciente y un afecto cordial y un interés moral que se extienden sobre todos nuestros países americanos. Usted piensa serio y escribe probo, con esa "honradez serena" que un escritor del renombre de nuestro amigo Manuel Ugarte le ha reconocido. Su reciente estudio [Frontières], contribución al estudio de la historia del Derecho Internacional americano, que ha recibido la aprobación de sabios europeos como el Profesor Renault y Monsiur Anatole Leroy-Beaulieu, demuestra honrosamente hasta donde, han llegado, en plena juventud, su dedicación y su comprensivo talento.*

*Prosiga usted, en sus tareas, para bien de la cultura de su patria y de nuestra cultura hispanoamericana. No puedo menos que repetirle el [Macte animo] que autorizada voz le ha dirigido; y quedar de usted atento servidor y afectísimo amigo.*

*Rubén Darío*

Hugo D. Barbagelata: *Bolívar y San Martín* (París, 1911, p. 8). Se trata de una carta-prólogo, cuyo original lleva el membrete de la dirección de Darío: "4, rue Herschell".

Esta carta fue escrita tres días después de la del joven intelectual uruguayo, datada del 3 de junio de 1911, en la que le solicita esas páginas prologales. Como editor, Barbagelata se unió al peruano Ventura García Calderón para difundir el primer *Epistolario* (1920) de Darío dentro de su serie "Biblioteca Latino-Americana" en París, donde vivió la mayor parte de su vida.

Autor bilingüe —en francés y español—, Barbagelata publicó unos treinta títulos, desde *El centenario de la Reconquista* (Montevideo, Imp. Rural, 1906) hasta *La novela y el cuento en Hispanoamérica* (Montevideo, Talleres Gráficos de Enrique Miguez, 1947). Aún vivía en los años sesenta del siglo XX. Fue amigo del cónsul nicaragüense Luis Felipe Ibarra. En dos monografías, *Darío et Rodó* (París, Franco-Amerique Latine, 1934) y *Víctor Hugo et l'America espagnole* (París, Francia-Amerique Latine, 1935) se refiere a Rubén, aunque superficialmente. De la última, poseemos una tardía versión española: *Víctor Hugo y la América Latina* (Montevideo, Apartado de la "Revista Nacional", n.º 166, 1952, 19 p.).

*Macte animo*: parte de un verso de Estacio, que significa: buen ánimo.

## **Yo no he renegado de mis princesas azules [...] con talento, se canta bien todo**

### **180. A Manuel Gálvez (en Buenos Aires), III**

París, 15 de junio, 1911

[Fragmento]

(...)

[Simplemente] *me parece precioso de veras, encantador.* (...)

*A amigos como usted no se les puede olvidar. Mi largo silencio se lo explicarán los mil y un asuntos ajenos a la literatura, que me han mantenido desde hace años en viajes largos y nuevas preocupaciones.*

*A otra cosa. Yo no he renegado de mis princesas azules. He refunfuñado cuando me las han tomado otros; y luego, es el tiempo el que ha cambiado, y por eso he dicho: Ya no hay princesas que cantar.*

*Lo cual tampoco es cierto, pues siguen las princesas de diversos colores, aumentadas con La princesa del Dólar, que es una gran princesa.*

*Y no crea que hay, en el caso de usted mismo, palinodia, sino efectos de la estación, cambios de la vida. Dudo que los Bancos sean fuente de inspiración igual a la de su musa: La mejor musa es la de carne y hueso; pero, con talento se canta bien todo.*

Manuel Gálvez: *Recuerdos de la vida literaria* (1900-1910). Amigo y maestro de mi juventud. Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraff, 1944, pp. 248-249. Localizada por **JJT**. Sobre Gálvez, véanse sus datos en la nota correspondiente a la carta que le dirigió Darío el 4 de febrero de 1906 (n.º 115 de este volumen).

Valiosa es la declaración estética de Darío en esta carta, vinculada a los contenidos de su ensayo "Marinetti y el futurismo", incluido en *Letras* (1911). Por lo demás, la admiración que le profesaba Gálvez quedó plasmada en este juicio de sus *Recuerdos* (op. cit., p. 252): "Jamás poeta alguno puso tanta belleza en nuestros sueños, tanta armonía en nuestras quimeras, tanta música suave en nuestra alma, tanto dolor profundo en nuestros corazones. Ningún poeta, en el idioma castellano, fue tan hondo y tan humano como él, y ninguno se acercó a aquella cumbre de belleza a que él llegara en sus *Cantos de vida y esperanza*. Ha sido, en una palabra, el más grande poeta de nuestra raza".

## **Ruégole me consiga cuentos o "cosas ilustrables"**

### **181. A Pompeyo Gener, I**

*París, 14 de junio, 1911*

*Señor Don Pompeyo Gener  
Barcelona*

*Mi distinguido y siempre recordado amigo:*

*No le escribí pidiéndole colaboración por no saber sus señas. Todo lo que me envíe será aceptado con tal de que sea "ilustrable".*

*Hoy mismo hablaré con la administración para arreglar el asunto pago.*





*A Gabriel Alomar escribí a Palma, hace tiempo. No debe haber recibido mi carta. Le pedí trabajo. Ruégole me consiga cuentos o "cosas ilustrables", para Magazine, de quienes usted juzgue a propósito.*

*Quedo su viejo amigo,*

*R. Darío*

Conservada en el Archivo Histórico de Barcelona, la difundió Consuelo Treviño como apéndice de su investigación "Pompeu Gener y los escritores hispanoamericanos". Cfr. *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, n.º 539-540, mayo-junio, 1995, pp. 145-160.

Gener (Barcelona, 1848-1920) influyó saludablemente en Darío, quien se refiere al escritor catalán en *España contemporánea* (1901) como "al gran Peyus", tal como lo llamaban sus amigos íntimos. Más tarde, le ofreció las páginas de *Mundial Magazine*, esto es, en la presente carta que respondía a la siguiente de Gener, suscrita el 8 de junio de 1911 desde el Ateneo de Barcelona, acompañada de un cuento humorístico: "*Mi distinguido amigo: he sabido que usted dirige la magnífica revista titulada Mundial Magazine y recordando nuestra antigua amistad de París y de Madrid, me dirijo a usted para que me admita como colaborador en dicha revista ya que mi nombre no sólo es conocido en Europa, sino apreciado también en todas las Américas Latinas. Así era, en efecto, de acuerdo con los testimonios elogiosos de su obra La mort e le diable (1980), aparecida cuatro años después en español, la más ambiciosa obra positiva en la España del siglo XIX y que se leyó mucho en Hispanoamérica. Otra obra suya fue Pasión y muerte de Miguel Servet (1909).*"

Darío escribió a Gener cuatro cartas más, rescatadas por la investigadora Treviño, suscritas el 3 de julio, el 9 y el 20 de agosto de 1911, y el 14 de diciembre de 1912.

## **Mi Magazine Mundial. Digo mío, porque soy director. El negocio es para los capitalistas**

### **182. A Alberto Ghiraldo, II**

*París, 15 de junio, 1911*

*A Alberto Ghiraldo.  
Buenos Aires.*

*Mi querido Alberto:*

*Vi a tu amigo Falcini, que tú me recomendaste. Hablé con él de arte. Tiene audacia, pasión y mucha admiración por Malharro e Yrurtia. Me le he ofrecido en todo lo que yo pueda.*

*Hace tiempo te escribí pidiéndote nueva colaboración para mi Magazine Mundial. Digo mío, porque soy director. El negocio es para los capitalistas. Ya se sabe. Contéstame pronto, y envíame versos y prosas.*

*Muy tuyo,*

*Rubén*

*Por fin, ¿cuándo te dar una escapada a Europa? Vale*

**ARD** (1943: 361). Darío contesta carta de Ghiraldo, suscrita el 5 de mayo de 1911 y entregada personalmente por Falcini ("*joven artista... que va a Europa lleno de entusiasmo*") al poeta en París.

El escultor argentino Luis Falcini (1889-1973), nacido en Buenos Aires, se inició con un tallista para concurrir luego a la Academia Nacional de Bellas Artes. Participó en la Exposición del Centenario (1910) y permaneció en Europa, viajando y estudiando libremente, con un breve retorno a Buenos Aires hasta 1918. Luego se instaló en Montevideo, desempeñando una cátedra de dibujo y escultura en la Escuela de Artes y Oficios. Ejecutó numerosas obras —de carácter realista y dentro de las simplificaciones formales que le caracterizan— desde los años 40. Su "*Mujer del éxodo*" (1940) fue inspirado en la tragedia que significó la Guerra Civil de España. Cfr. Jorge López Anaya: *Historia del arte argentino* (Buenos Aires, Emecé Editores, 1997, pp. 158-159).

*Malharro* es el pintor argentino de contenido modernista Martín A. Malharro (1865-1911) e *Yrurtia* otro escultor de la misma nacionalidad, de mayor fama y renovación: Rodolfo Yrurtia (1879-1950). Al último le consagró Darío un ensayo: "El escultor argentino Yrurtia", en *Opiniones* (1906).

## El talento es joya de Honduras

### 183. A Rafael Heliodoro Valle, I

París, 3 de julio, 1911

Señor don Rafael Heliodoro Valle  
Tacuba, México

Mi distinguido señor:

*Mil gracias por su carta gentil y por su bello regalo. Leeré sus páginas todas con placer, pues por las pocas que hasta ahora he visto, le envío mis cordiales felicitaciones.*

*El talento es joya de Honduras.*

*Soy su afectísimo,*

Rubén Darío

Emilia Romero del Valle: *Rafael Heliodoro Valle y sus primeros años de escritor*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961, pp. 18-19. Su destinatario —según **EMS**— escribió abajo, de su puño y letra, la fecha de recepción: "R[ecibida] 17 julio"; de 1911, se supone. La carta de Darío contesta la de Valle, enviada desde la capital de México el 31 de mayo de 1911, en la que el hondureño le remitía su primer libro: *El rosal del ermitaño*, editado ese mismo año en Honduras y al que se refiere, en su carta, como *bello regalo*. La misma carta, localizada por **JJT**, la reproduce Oscar Acosta: *Rafael Heliodoro Valle. Vida y Obra* (Tegucigalpa, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1984, p. 35).